

PACTEMOS

Año 14. Diciembre de 2011. Antioquia, Colombia.

ISSN 2145-2512

www.conciudadania.org

20 Años
construyendo
Conciudadanía



Conciudadanía
para que los derechos sean hechos
años

PACTEMOS

Año 14, Número 39, Diciembre de 2011
ISSN 2145-2512

Una publicación de:



Director ejecutivo:
Ramón Moncada C.

Consejo de dirección:

Germán Cabarcas Jaime H. Díaz A.
Gisela Aguirre Raúl A. Arango P.
Nubia S. Garcés P. Norberto Ríos
Nelson Duque

Comité editorial:

Gloria A. Alzate C. Elizabeth Aristizábal C.
Nelson E. Restrepo Nubia S. Garcés
Ramón A. Moncada C.

Diseño gráfico:

Al Cubo Publicidad & Comunicación Gráfica

Impresión:

Nicolás Aristizábal
Litografía-Tipografía

...

Conciudadanía recibe apoyo de diferentes organizaciones internacionales para el desarrollo de diferentes proyectos y planes institucionales:

- EED (Alemania)
- IFA/zivik (Alemania)
- CORDAID (Holanda)
- DKA (Austria)
- ASDI (Suecia) a través de FOS –Colombia
- CIRS-James Madison University (EEUU)

...

El contenido de este impreso no refleja necesariamente el pensamiento de las entidades cooperantes.

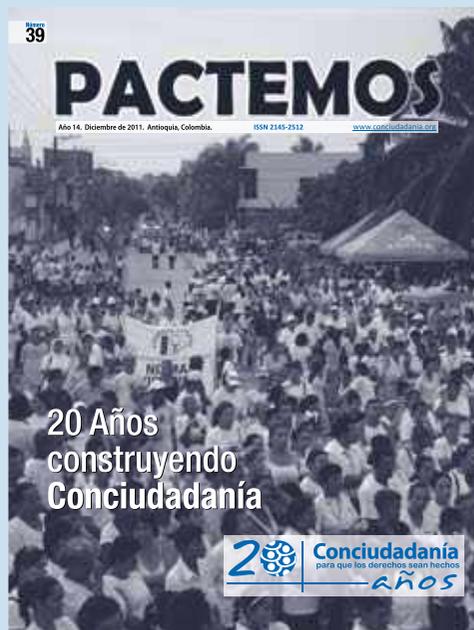
Se autoriza su reproducción total o parcial, citando la fuente.

Carrera 49 No. 60-50
Medellín (Antioquia), Colombia
Teléfono: [57+4] 284 95 46
Fax: [57+4] 254 88 00
Sitio web:

www.conciudadania.org

Correo-electrónico:

conciudadania@conciudadania.org



Contenido

Editorial

20 años de Conciudadanía

Germán Cabarcas Iglesias, Presidente Consejo de Dirección

3

20 años fortaleciendo la democracia local

Ramón Moncada Cardona, Director Ejecutivo

4

20 años aportando al desarrollo territorial

Nelson Enrique Restrepo, Coordinador Operativo

9

Conciudadanía en el hilo del tiempo

12

La paz y la reconciliación, una tarea más allá de 20 años.

Benjamín Cardona Arango, Socio Fundador

16

La perspectiva de género en Conciudadanía

Gloria Alzate Castaño, Coordinadora Territorial

19

20 años de cooperación internacional solidaria

Ramón Moncada Cardona, Director Ejecutivo

22

Construcción de paz, transformación de conflicto y desarrollo local

Jorge Krekeler, Evaluador externo

27

20 Años de Conciudadanía¹

No son solo 20 años los que celebramos por esta época, para ser más justos con nuestra historia, es necesario reconocer que son 37 años, teniendo en cuenta los 17 años en los que fuimos ACAIPA, (Asociación de Centros de Atención Integral al Preescolar de Antioquia), época desde la cual un grupo de mujeres y hombres se congregaron a soñar y a luchar para mejorar las condiciones de niños y niñas y luego cuando ese sueño fue creciendo, se unieron por una causa: que los derechos se hicieran hechos, y es así como surge la Corporación para la Participación Ciudadana, Conciudadanía.

Hace poco decía en una reunión del Consejo de Dirección que consideraba a Conciudadanía una institución casi perfecta. Bueno... si fuera perfecta perdería la gracia. Esta es una de esas pocas instituciones que es capaz de definir y ejecutar su política democráticamente, y que, a pesar de todos los reconocimientos externos que se le han hecho por la calidad de su trabajo, mantiene a su interior una fuerte actitud crítica de insatisfacción. Aquí siempre existen dudas acerca de si se están logrando los objetivos, acerca de si se está cumpliendo con la misión institucional, acerca de si se podrían hacer las cosas mejor. Lo único malo de esto es que genera no pocas angustias, a veces exageradas, desespero y hasta inseguridad. Pero también es cierto que, sin esta insatisfacción, como punto de partida para la revisión de su política, de sus planes y proyectos y de su actuar diario, sería imposible crecer y aprender continuamente como lo ha hecho Conciudadanía.

Esa es quizás una de las razones por las cuales Conciudadanía se ha mantenido vigente durante tantos años. Con la llegada de la Constitución del 91, la del "Estado Social de Derecho", la del énfasis en el fortalecimiento de la ciudadanía, de la ampliación y fortalecimiento de la democracia y la paz, se produce la reorientación que da origen a Conciudadanía como la conocemos hoy.

A partir de entonces uno de sus objetivos estratégicos ha sido el fortalecimiento de la democracia local. Se entendió en ese momento que la Constitución podría ser letra muerta si no se involucraba a la ciudadanía en su desarrollo e implementación. Estos han sido 20 años de acumulación de experiencias en el impulso de iniciativas de ejercicio de la democracia local. Y no solo experiencia se ha acumulado desde entonces, son muchas y muy exitosas las ejecutorias orientadas al fortalecimiento de espacios de participación ciudadana en los municipios en los cuales hace presencia Conciudadanía.

En este mismo orden de ideas, fue un acierto del último Plan Cuatrienal 2009 – 2012 poner un énfasis especial en el tema de la reconciliación. En un momento en el cual se estaban produciendo procesos de desmovilización de actores armados y de visibilización de víctimas del conflicto armado, Conciudadanía entendió que debía propiciar espacios, metodologías y pedagogías que hicieran efectiva

la reparación integral a las víctimas, como prerrequisito para que reasumieran plenamente su condición de ciudadanos y ciudadanas; y de otra parte se generaran condiciones para que los excombatientes se pudieran reintegrar a sus comunidades, contribuir a la reconstrucción del tejido social y dar garantías de no repetición de los episodios de violencia que han enlutado por muchas décadas estas comunidades. En pocas palabras: crear condiciones para la consolidación de la paz.

Iniciativa difícil, compleja, controversial, pero indispensable haberla puesto en marcha; particularmente, porque su implementación se ha iniciado sin que el conflicto haya concluido y nuevas amenazas a la paz aparezcan todos los días. En medio de un conflicto como el que vive Colombia desde hace tantos años, en donde muy lentamente se avanza hacia su superación (y a veces se retrocede), las iniciativas por consolidar localmente la paz y lograr la reconciliación entre los ciudadanos, es de una importancia trascendental.

Como lo enfatizaba el Padre Francisco de Roux en días pasados hablando de las dificultades de la reconciliación entre los colombianos: "Y, sin embargo, miles de testimonios de quienes han podido salir de la guerra y volver a ser ciudadanos muestran que es posible. Colombia necesita llevar este camino hasta el final, incorporando las correcciones que sean necesarias, para construir la nación donde la dignidad humana sea posible para todos".

En estos 20 años son muchos los logros de Conciudadanía en este y en muchos otros campos, que son logros de y para las comunidades donde se trabaja. Son estos logros los que celebramos en estos días, y para continuar celebrando hemos optado por recoger en este PACTEMOS, un poco de esa historia institucional, en este número están recogidas nuestras apuestas institucionales, la democracia, el desarrollo local y la construcción de paz y resolución de conflicto, así mismo hemos incluido un artículo sobre el enfoque de género que hemos ido construyendo durante estos 20 años, a través de distintas acciones y procesos como De la Casa a la Plaza, Promotoras de Vida y Salud Mental, Constructoras y constructores de paz, entre otros.

Por último, hemos incluido también en este PACTEMOS, algunos testimonios de quienes nos han acompañado durante toda esta historia, líderes, asesores, empleados, socios y organizaciones amigas, que han estado trabajando durante estos 20 años, de la mano con CONCIUDADANÍA, ¡para que los derechos sean hechos!

Germán Cabarcas Iglesias

Presidente Consejo Directivo

¹ Apartes de la intervención de Germán Cabarcas, el 18 de octubre de 2011, en celebración de los 20 años de Conciudadanía.



Declaración de amor y respeto a una veinteañera

Contado me han que cumples veinte años haciendo caminos y deshaciendo entuertos. Cuando te vimos nacer tenías un solar de vieja casa de abuelos, con un palo de irrecordable nombre y una deuda que se supone se pagó con el sudor de tu testa democrática. La discusión más profunda se hizo alrededor de tu nombre, pues se necesitaba precisión y vuelo de paloma, para unos. Para otros el vuelo de gavilán y discurso con argumentos. Lo cierto es que te vimos a poco andar en compañía de amigos más viejos que vos, dizque formaban un holding oenegero guiado por esclarecidos maestros del zurdo devenir. Lograste sobrevivir por tu autonomía conceptual y, ante todo, por la formación con los pies en la tierra de tus socios y funcionarios.

Contar los kilómetros de tus ojos viajeros y de tu boca pedagógica a lo largo y ancho de Antioquia, es asunto de aritmética euclidiana, combinada con el teorema de Eurípides El Necio. Es decir, no es posible, al menos que se haga el cálculo de las llantas gastadas y de las piedras pisadas en una ecuación de tercer grado, puesta en el tablero de pizarra negra por el mítico recuerdo de Jorge Bernal o por la sabia catadura de Ramón Moncada.

Los hombres y mujeres que forman ese cuadro de misioneros civiles de la tropa de Conciudadanía, no se recluta en cualquier parte, porque como la perla preciosa, hay que abrir muchas ostras para encontrar la piedra dura para el trabajo, no para adornar ceviche.

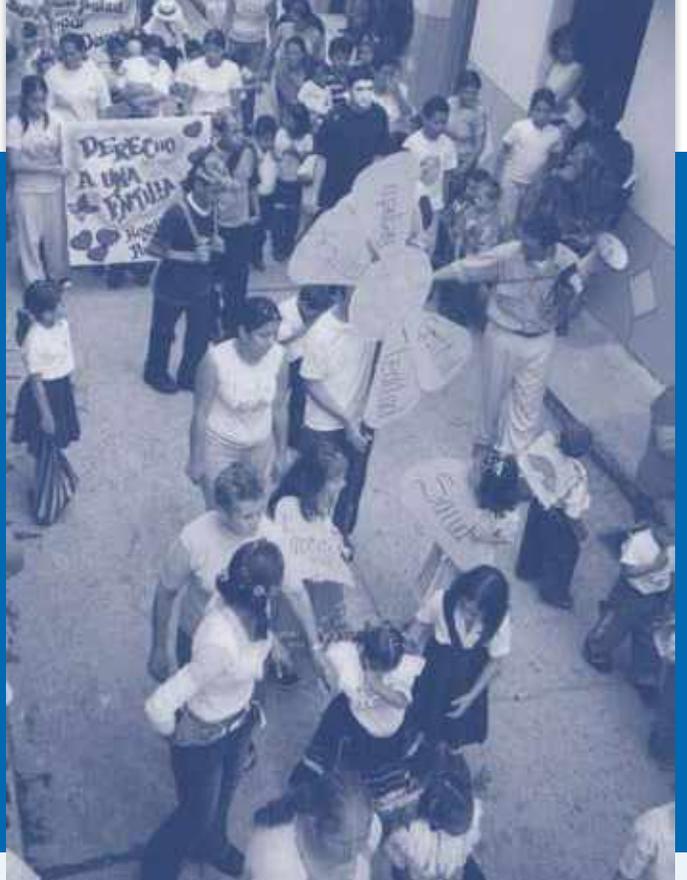
Declaro que en los veinte años de tu vida laboriosa, no has tenido pretendiente más sincero y esperanzado que el suscrito. Que con los años que te faltan vas a poder ver una patria más robusta en su participación popular, más respetuosa de la ley y consolidada una paz con base en el respeto a la norma. Pero como siempre, tendrás que mirar hacia el horizonte, para que las aves de mal agüero no te sumen a las plañideras de corto vuelo. Cuidate de los cantos de sirena como Ulises que logró llegar a Ítaca, aunque tuviera los oídos cansados y el escroto traumatizado. No te acerques a los dioses bastardos de los ángeles caídos, sino a los poemas de los labradores de la palabra republicana. Nadie guiará tus pasos, sino el buen olfato y la brújula certera del trabajo colectivo.

Y que todos te premieemos con la amistad y el empuje solidario del fuego optimista de la vida.

Jaime Jaramillo Panesso
Socio Fundador

20  **Conciudadanía**
para que los derechos sean hechos
años

20 años fortaleciendo la democracia local



Conciudadanía nació tres meses después de la aprobación de la Constitución política de Colombia en 1991; esta convergencia en el mismo año no es resultado del azar, pues de la misma manera que la Constitución estuvo precedida de un amplio debate nacional que se concretó luego durante la Asamblea Constituyente, el tránsito de Acaipa (1976-1991) a Conciudadanía, estuvo acompañado de un debate similar en el campo de la democracia, la ciudadanía, la paz y los derechos humanos. La Constitución política permitió dar cimientos filosóficos, políticos y jurídicos a la nascente organización, y le ha permitido mantenerse en este mismo horizonte del Estado Social y Democrático de Derecho.

Desde sus inicios, Conciudadanía le ha apostado a la democratización de la vida municipal, entendiendo y optando por la democracia como un modelo político, de Estado y de sociedad fundamentado en el poder soberano del pueblo expresado mediante la deliberación pública, la participación ciudadana, la elección y el seguimiento a la gestión pública de los gobernantes y la incidencia en las decisiones, la legislación y las políticas públicas a través de las cuales se materializa la acción social del Estado y los gobiernos.

La democracia supone entonces el fortalecimiento de la institucionalidad pública, entendiendo que se requiere de gobiernos democráticos y de servidores públicos democráticos, para lo cual no basta la elección popular como único sello, sino también que la gestión pública de los gobernantes y la actuación de los servidores públicos se realice respetando principios y procedimientos democráticos.

Así mismo, la democracia requiere de una sociedad que la adopte y actúe consecuentemente con base en sus principios; una sociedad democrática cuyo fundamento sea el respeto de los derechos para

todas las personas; donde se puedan construir proyectos colectivos y se pueda de igual forma, desarrollar los proyectos de vida de cada persona.

La democracia debe servir de vínculo para la relación y puente de comunicación entre el Gobierno y la sociedad; por esta razón, se requiere del fortalecimiento de esta relación permanente, porque solamente así podemos hablar de una democracia real, donde se promueva y se respete el diálogo permanente entre la sociedad civil y el gobierno, lo que es fundamentalmente posible a través de la participación ciudadana y la deliberación pública.

La democracia electoral es una de las dimensiones a través de las cuales se fortalece y se materializa la democracia. La elección popular es uno de los instrumentos más poderosos del modelo democrático; sin embargo, se requiere entender y desarrollar las elecciones respetando el juego democrático porque puede salir muy mal librada la democracia, si en las elecciones populares no se respetan los criterios y procedimientos democráticos, y primen los delitos electorales que no hacen otra cosa que menoscabar la democracia.

Optar por la democracia requiere intervenir en diferentes niveles de actuación, uno de los cuales, sin duda alguna es el nivel formal e institucional, con el fin de contar con un marco normativo y legislativo consecuente y favorable a la democracia. Sin embargo, no basta actuar en el campo formal e institucional, y por eso se requiere ante todo que la democracia se convierta en un referente permanente para la vida cotidiana. En este sentido, es necesario apostarle a un cambio cultural para la adopción de la democracia como forma de vida, puesto que su fortalecimiento y consolidación dependen que ella se viva y

se incorpore en la cotidianidad de las relaciones humanas y sociales. La convivencia social requiere estar fundamentada en las relaciones democráticas de reciprocidad y respeto mutuo.

Pluralidad y diversidad son también dos características y retos permanentes de la democracia. Esto está relacionado con las posibilidades y oportunidades que deben existir para la expresión de las singularidades de diferentes sectores poblacionales y comunidades. Así mismo, la pluralidad y la diversidad corresponden a los valores y sentidos positivos que debe promover la democracia en contraposición con la exclusión y la discriminación, que constituyen antivalores para la construcción y consolidación de la democracia. Pluralidad y diversidad implican también el reconocimiento y las oportunidades de realización de los proyectos de vida de cada persona de acuerdo con sus expectativas y singularidades; por esta razón, en la relación entre subjetividad y democracia encontramos también uno de los mayores retos para el cambio cultural, porque se trata de una democracia donde no solamente cuenten los proyectos colectivos, sino que reconozca y posibilite a cada sujeto, a cada persona, la realización de su proyecto de vida de acuerdo con su propia singularidad.

Democracia y ciudadanía se encuentran necesariamente en la configuración de un modelo político, de Estado y de sociedad, fundamentado también en el reconocimiento, respeto y garantía de todos los derechos para todas las personas. Se entienden aquí la democracia y la ciudadanía como conquistas de la humanidad y como



modelos que se construyen permanentemente, significados por cada cultura y sociedad, y por cada contexto, dinámica social y política. Las ciudadanías, en su acepción plural, han permitido ver justamente todos los ámbitos de la democracia y los retos a los que ésta se enfrenta en relación con todas las generaciones de derechos humanos, desde los civiles y políticos hasta los derechos colectivos o los denominados como nuevos derechos de ciudadanía, si bien no se encuentran en el texto de la Declaración universal de los derechos humanos, donde se expresa el gran pacto mundial por una ciudadanía fundamentada en la dignidad humana, para lo cual, el Estado debe orientar su función social hacia la garantía de derechos a todas las personas.

La opción por la democracia y la ciudadanía ha permitido visibilizar, a pesar de las persistentes resistencias culturales, los derechos de las mujeres, porque no puede hablarse de una sociedad democrática donde pervivan los modelos de dominación, discriminación y de exclusión de las mujeres. Además, la participación política de las mujeres debe ser reto permanente en Estados y sociedades que han estado durante muchos siglos y décadas centrados en la predominancia del hombre y en la subordinación de las mujeres. Democracia debe implicar entonces los derechos y la participación de la mujer; porque una democracia se prueba y se mide por el rol de las mujeres y por la posibilidad o no de reconocerlas como actoras de su propio desarrollo.

Democracia y desarrollo conforman también una díada indisoluble porque el desarrollo, bajo preceptos democráticos, no es otra cosa que el favorecimiento de las oportunidades y condiciones para el bienestar de todas las personas y comunidades; y este bienestar no es otra cosa que el resultado de la garantía y disfrute de los derechos para todas las personas. Pensar el desarrollo sin su vínculo con la democracia, lleva a formular y desarrollar modelos de desarrollo que estimulan la discriminación, la exclusión, la desigualdad y la inequidad. Un desarrollo sin democracia es la antítesis de las aspiraciones sociales y políticas que se propone la democracia misma.





Todas estas reflexiones anteriores y otras que se conectan con este mismo campo de la filosofía política, constituyen el fundamento misional y la orientación de la actuación institucional de Conciudadanía a lo largo de estos 20 años, durante los cuales ha mantenido un énfasis evidente en el fortalecimiento de la democracia local, con una especial selección de su actuación en municipios por fuera del Valle de Aburrá, porque creemos en la necesidad y en la importancia de acompañar los procesos sociales y políticos en estos municipios, en los cuales se requiere del fortalecimiento de la democracia local y de la participación ciudadana.

El trabajo institucional por la Democracia local ha tenido varias épocas, énfasis, apuestas e implementaciones metodológicas. Uno de estos énfasis, se ha desarrollado mediante la promoción y fortalecimiento de la participación ciudadana para lo cual se han puesto en práctica diferentes estrategias entre las que resaltan las Asambleas municipales constituyente (llamadas también Asambleas ciudadanas) por su impacto local e incidencia pública. Las Asambleas constituyentes municipales son espacios de diálogo y complementariedad entre habitantes y sectores de un mismo municipio, que convergen en una dinámica que reivindica lo público y que busca incidir sobre las políticas públicas, los programas y los proyectos a través de los cuales se concreta el Plan de Desarrollo Municipal. Si bien las Asambleas municipales constituyentes se llevan a cabo desde hace varios años en diversos municipios, existen también otras formas variadas de organización y participación en los municipios, algunas de ellas reguladas por normatividad nacional y local y otras, resultantes de la creatividad y dinámica social que se van haciendo poco a poco legítimas por el respaldo ciudadano y municipal.

Otro de los modelos o estrategias de intervención social ligados a la promoción de la democracia, son las escuelas de líderes democráticos y las escuelas de formación ciudadana, entendidas como espacios y dinámicas donde se forman diferentes sujetos, con el fin de aumentar permanentemente la base social para la democracia en los municipios asesorados.

En los años electorales, especialmente para las elecciones territoriales, se promueve la elaboración participativa de las agendas ciudadanas para incidir en los programas de gobierno de los candidatos y en los planes de desarrollo municipal. La elaboración de la agenda está

generalmente acompañada de la realización de pactos de no agresión y de no comisión de delitos electorales.

Los ejercicios de control ciudadano y rendición de cuentas, son también otra de las formas implementadas para el fortalecimiento de la democracia local. Estos procesos se llevan a cabo en ocasiones mediante alianzas interinstitucionales como es el caso de Veeduría ciudadana al Plan de desarrollo de Medellín o como las acciones desarrolladas para este propósito en el oriente antioqueño.

Por último, la reflexión y la proyección social para la democracia, supone también la reflexión y la actuación al nivel interno institucional porque se trata de vivir también la democracia dentro de propia dinámica institucional. Se trata de promover el fortalecimiento de la democracia dentro y fuera de casa.

Al cumplir 20 años, hay una gran satisfacción por la contribución en el fortalecimiento de la democracia local y la participación ciudadana en las subregiones y municipios donde hemos estado presentes, por el desarrollo de modelos o estrategias de trabajo que se han venido consolidando poco a poco y que constituyen un valioso acumulado en la implementación de procesos pedagógicos y metodológicos.

Pero el camino aún tiene mucho trecho para recorrer, porque en América latina hay importantes avances en democracia formal e institucional, con varias leyes y otras normas progresistas fundamentadas en la democracia; pero hay un gran déficit en la actuación consecuente de los gobiernos y de los servidores públicos. Además, persiste el reto del cambio cultural porque todavía se requiere fortalecer la democracia dentro de las relaciones sociales cotidianas para que la vida social esté basada en principios y criterios democráticos.

La apuesta de Conciudadanía por la democracia local sigue vigente y pertinente, porque todavía hay un gran déficit de democracia en los municipios de Antioquia, por lo que se requiere actuar en el ámbito de la institucionalidad pública y también al nivel de la sociedad.

Ramón Moncada Cardona

Director Ejecutivo

directorejecutivo@conciudadania.org

Para sentirnos sujetos de derecho

San Carlos desde la década de los 70 era un territorio con gobernabilidad y poco a poco empieza a retirarse el Estado en muchas de nuestras comunidades, se levantan los puestos de policía, pero al mismo tiempo empiezan a aparecer unas instituciones comprando predios para los megaproyectos, y así con la ausencia del Estado y la abundancia de dinero por los Megaproyectos, empieza a transformarse la cultura de un pueblo, su idiosincrasia se va perdiendo y empieza a haber población de diferentes países y de toda Colombia.

Luego, con entrada en vigencia de la elección popular de Alcaldes, se dispara una fuerte violencia por la ansiedad de poder y de tener, por la ambición que genera el poder disponer y tener acceso a los recursos; la elección a alcaldes, ese sueño que tuvimos cuando nos reunimos en este mismo municipio e hicimos mesas de trabajo para la constitución del 91, se ve empañado y empieza a hacer un ejercicio politiquero, mediocre, ruín, porque había que llegar al poder por encima de quien fuera y ahí es cuando uno siente que el valor del ser y de la vida se pierde, se desaparece, ya no importa sino acceder al poder y al tener y listo. Empieza entonces en San Carlos, una guerra con la presencia de los grupos de las autodefensas, se siente desde los 80 con la gente de Ramón Isaza y el tema del abigeato o robo de ganado, y ya en los años 82, 83, aparece la insurgencia con las FARC procedentes de Caldas y luego viene el ELN, y empieza como a reacomodarse el territorio, a disputarse las riquezas del territorio.

En la década de los 90 llega Conciudadanía con un gran trabajo de formación de centros zonales, formación comunitaria, y desarrollo con proyectos productivos, de cara a los recursos que venían aflorando con la ley 99, pero diría uno que esa época fue donde más duro cayó la guerra, porque verdad o mentiras, los grupos de ultraderecha, veían en esta comunidad próspera como la base firme de los grupos de izquierda y empieza una guerra de todos contra todos, en donde asesinaron Alcaldes en ejercicio, como Víctor Quintero, y después Nevardo Morales; debido a todo este conflicto, Conciudadanía con todo ese trabajo bonito que había hecho le tocó salir del territorio por que el conflicto tampoco le permitía estar.

Todo esto fue trastocando la vida municipal hasta que un día todas las fuerzas de ultraderecha se unen para una arremetida contra San Carlos y ahí todos a correr de huida de todo, entonces San Carlos se divide como en 3 partes, hacia Granada dominaba el ELN, solo se podía vivir bajo sus parámetros, hacia San Luis, dominaba Las Farc y solo se podía vivir bajo sus parámetros, hubo un momento en el que se enfrentaron sus milicianos porque unos querían tener más poder que los otros y ni que decir de la parte en límites con San Rafael, Caracolí, Puerto Nare donde había presencia de los Paramilitares, y en el casco urbano, los pocos o muchos que quedamos, teníamos que convivir con los milicianos de todos los grupos y con miedo permanente.

En esa época quedamos solos, y la primera organización que vuelve a poyarnos un poco en medio del conflicto es la pastoral Social y luego

reaparece Conciudadanía, y empezamos nuevamente a reencontrarnos en ese trabajo que habíamos tenido en la década de los 90 y vuelven con un proyecto que se estaba gestando en todo el Oriente de Promotoras de vida y Salud Mental y un proyecto de participación y presupuesto participativo; desde ese momento volvimos a empezar, a tejer en el territorio lazos con instituciones, y Conciudadanía de la mano con la MAP – OEA fueron el apoyo, la caja fuerte donde logramos meter nuestros primeros gritos de independencia, que un día fuimos capaz de decir, ¡basta ya!, que nos hicieron sentir fuertes, sentir fortaleza.

Toda esta historia de Conciudadanía en nuestro municipio ha servido, como su identidad lo denomina, para recuperar los principios de ciudadano, hacernos reconocer que somos sujetos con derechos y a tener derechos. Ha sido un trabajo que nos ha servido para recuperar ese sentido de ciudadanos y volver a sentirnos como sujetos con derechos. Pero aún nos queda trabajo por hacer en el municipio, hemos trabajado mucho con los adultos, y no podemos olvidarnos que la semillitas que recién salen, si no se cuidan bien, los grillos y las plagas las puede corromper; por eso debemos hacer un trabajo arduo con niños y jóvenes, a educar niños y jóvenes, para que podamos decir ya no reeduquemos más adultos, ya todos tienen el discurso, soltémolos, pero si educamos las generaciones que vienen surgiendo, muy posiblemente la sociedad sea diferente.

Es necesario también coordinar la intervención para no generar inconformidad, porque terminan nuestros campesinos y jornaleros, todo el día teniendo que atender instituciones, todos los días y así no pueden atender sus trabajos; además hay que generar una coordinación para que la oferta institucional no se quede solo en un grupo poblacional, porque nos hemos enfocado mucho al área urbana, y el área rural la tenemos más descuidada, nosotros desde el CARE – Centro de Acercamiento para la Reconciliación y la Reparación- hemos logrado hacer unas pinceladas, porque el CARE no maneja recursos y por eso es importante organizarnos, porque si no van a pasar años y años y nos van a quedar grupos poblacionales muy retirados del área urbana y que nadie les escucha su dolor, a los que nadie les tiende una mano bondadosa y les de moral para decirles levantémonos ya.

Por último, debemos seguir trabajando en memoria histórica, porque quien no conoce el pasado no puede proyectar con responsabilidad el futuro, es necesario conocer el pasado para poder identificar esos líderes irresponsables, para que un día la gente no vaya a confiar ciegamente de nuevo en ellos, no para que los metan en una cárcel, sino para que nuestra sociedad los vaya identificando y tengan sanciones sociales y eso solo se logra después de que hayamos construido una memoria histórica responsable y colectiva, y que la gente la vea, la lea, la desmenuce y la haga suya.

Pastora Mira García

Concejala

Municipio de San Carlos



20 años aportando al desarrollo territorial

A lo largo de veinte años de vida institucional, Conciudadanía no siempre estuvo interesada por el desarrollo local. El conocimiento de los contextos locales, la interacción con los actores municipales y sus limitaciones para vivir con dignidad, la reflexión sobre las formas de pobreza y su incidencia en el ejercicio de la ciudadanía y los derechos, la debilidad del Estado local para liderar procesos de desarrollo, el conflicto armado y su impacto en las personas, territorios e instituciones, fueron motivos que llevaron a Conciudadanía a trabajar por el desarrollo local de forma inevitable.

La fuerza de la participación ciudadana en la construcción de sujetos colectivos y en la promoción de pactos de gobernabilidad local, la necesidad de construir autonomía en las personas, organizaciones y territorios, potenciar su capacidad de hacer propuestas de políticas públicas, fueron experiencias institucionales que sirvieron para construir e incorporar en las estrategias de intervención de Conciudadanía las intenciones y propósitos por el desarrollo local.

Desde 1991, Conciudadanía había asumido en su misión institucional la democracia y la construcción de la paz como ejes centrales de su trabajo. Por esta vía, reconoció que el conflicto armado y sus consecuencias, y que la corrupción política y la baja participación ciudadana, son obstáculos para el desarrollo de los municipios, además de las pobrezas de los individuos. Era claro que los autoritarismos de cualquier tipo, fracturan la sociedad, producen víctimas de todo tipo, debilitan las instituciones del Estado, amplían brechas de inequidad, hacen de la desconfianza la principal regla para la relación entre los individuos y de éstos con las instituciones públicas.

En 2005, cuando Conciudadanía formuló su Plan Estratégico 2006 – 2015, reconoció la importancia de trabajar por los Objetivos del Milenio, darlos a conocer a la ciudadanía, buscar el compromiso de los gobiernos locales y generar herramientas participativas para incorporar sus metas en los instrumentos de la gestión pública local. Una hipótesis guiaba (y aún persiste) nuestro propósito: el actor más importante y el recurso más potente para avanzar en la superación de la pobreza extrema, es el Estado local y los recursos públicos. Esto sigue siendo cierto para los municipios con más del 80% de su población en pobreza, y la mitad de su gente en situación de miseria, contrastado con una tremenda dependencia de los recursos del gobierno nacional (más del 60% de total de los recursos).

Con lo anterior no se trata de restarles responsabilidad a actores locales que son esenciales para conseguir grados de desarrollo; se trata de darle una responsabilidad protagónica al Estado local en esta tarea. Es el Estado local el principal responsable, en el entendido que una sociedad democrática debe ser capaz de aprovechar sus liderazgos políticos y recursos públicos, a través de distintos periodos de gobierno, para asumir esta tarea a lo largo del tiempo. Se aclaraba entonces el propósito de motivar y acompañar a los actores locales, para que aprovechen sus instituciones públicas en atender retos y necesidades colectivas, tales como superar la pobreza y mejorar el índice de desarrollo humano.

En lo anterior, se ha basado el propósito de Conciudadanía de generar agendas construidas por la ciudadanía organizada, para incidir en los programas de gobierno de los candidatos a elecciones públicas.

Cada vez que Conciudadanía impulsa procesos participativos de incidencia política en elecciones a cargos públicos, acompaña procesos de participación ciudadana en la elaboración de Planes de Desarrollo Municipal o Departamental, políticas públicas, presupuestos participativos, rendición de cuentas, etc., lo hace con el propósito de generar capacidad en las organizaciones sociales y en la institucionalidad pública, para asumir la tarea de superar la pobreza extrema y avanzar en el desarrollo local.

Estas experiencias han dejado aprendizajes valiosos. Ha sido importante que los sectores sociales como las mujeres, los jóvenes, las víctimas, las organizaciones comunitarias, entre otros, reflexionen sobre sus problemas y preparen sus propuestas, las deliberen en escenarios públicos e instancias de participación ciudadana, consigan que sean incorporadas a los Planes de Desarrollo y los presupuestos públicos, generen estrategias de control social y rendición de cuentas. En términos de capacidades esto da cuenta de avances respecto del pasado, cuando la constante era pedir individualmente.

No obstante lo anterior y en el marco de la discusión y reflexión con nuestros beneficiarios, otras ONGs pares, agencias de cooperación, instituciones públicas, académicos, vimos necesario incorporar nuevos elementos y estrategias de intervención. Por esta vía llegamos a los Planes de Vida Locales para la Reconciliación que incorporan nuevas estrategias para la promoción del desarrollo humano sostenible:

a) La planeación participativa de largo plazo, que pone al centro los propósitos, visiones, intenciones, riquezas y capacidades colectivas, evitando quedarse en la consideración y lamento por los problemas y limitaciones que la mayoría de los casos producen acciones de corto plazo y no construyen soluciones sostenibles.

b) La actuación sobre el territorio como una unidad integral y el mayor número posible de actores de la sociedad civil y el Estado que lo habitan, animándolos y aportando elementos para el reconocimiento de sus riquezas y oportunidades para la vida actual y futura, promoviendo la sumatoria de esfuerzos y responsabilidades, priorizando estrategias para atender las situaciones urgentes de las personas y el territorio, teniendo siempre presente las estrategias, programas y proyectos que garanticen un futuro sostenible y reconciliado.

c) La construcción social del territorio supramunicipal, provincial o sub-regional, conscientes de que ningún territorio municipal tiene hoy las capacidades para superar las trampas de la pobreza y elevar sus índices de desarrollo de manera independiente y aislado, esto nos implica el acompañamiento en la creación de redes y organizaciones supramunicipales, generación de espacios e instancias para construcción y discusión de agendas políticas y de desarrollo provincial.

Llega Conciudadanía a los veinte años de vida institucional con el futuro de los territorios en sus planes; compartiendo con los actores el reto de asumir colectivamente la construcción de un desarrollo humano que aporte dignidad a la vida de las personas y oportunidades para sus planes colectivos, que aproveche y proteja las riquezas del territorio en beneficio de sus habitantes, restablezca los derechos de las víctimas caminando hacia el horizonte de la reconciliación, fortalezca las instituciones públicas y los mecanismos de participación democrática.

Nelson Enrique Restrepo Ramírez

Coordinador operativo, CONCIUDADANIA

nelsonrestrepo@conciudadania.org





Conciudadanía, socia en el Oriente

Para nosotros, la Corporación CEAM, el panorama de la existencia y actuaciones en nuestro medio, el Oriente Antioqueño, tiene un claro y gran protagonista, la Corporación CONCIUDADANÍA, quien ha enriquecido y ampliado el espectro de oportunidades para la inclusión política y social en temas territoriales como la democracia local y la participación ciudadana, tanto de ciudadanos, como de organizaciones de base social, demostrada en innumerables proyectos y propuestas con las que se han comprometido en todos estos años y en los que hemos actuado juntos.

Recordamos con aprecio y significación, la construcción colectiva regional para la definición de un espacio de análisis, reflexión, propuestas y decisiones, de sentido social, comunitario, participativo y por tanto democrático, el Proceso Estratégico Regional, PER. Sobre esto será nuestro testimonio de trabajo conjunto, pero antes déjennos contar algo del contexto.

Tenemos vívido el pasado reciente, desde el cual el Oriente ha venido construyendo ciudadanía e institucionalidad para la participación y la inclusión, aún por encima de las dificultades y las limitaciones que el conflicto generó. En momentos en que más arreciaba la guerra en la ruralidad del oriente, en los cuales caían los líderes más representativos de comunidades y sus organizaciones, tiempos en que se dispersaba la energía cohesionadora y de actuación colectiva en los municipios menos próximos a la centralidad del Valle de Aburrá, cuando cientos y miles de personas se desplazaban de sus veredas y cabeceras municipales hacia la centralidad, se inicia una acción ciudadana e institucional liderada por los alcaldes, la Asamblea Provincial, las Constituyentes municipales,

las organizaciones sociales, ONGs y entre estas CONCIUDADANÍA, con el fin de parar la guerra, detener las masacres, brindar acceso a la alimentación a la libre movilización de los habitantes del territorio; e n fin, humanizar y hacer más llevadera la crueldad del conflicto.

Lideraban las discusiones y animaban las propuestas, Benjamín Cardona y Beatriz Montoya desde CONCIUDADANÍA. Participaban intensamente, Patricia Aristizábal, Pedro Chica y Gerardo Cardona desde la Asamblea Provincial y líderes como Teresita Marín en AMOR y otras organizaciones y personas del oriente. El CEAM, en ese entonces, por los lados, atendía y ejecutaba proyectos en la ruralidad, sobre todo de la zona de embalses, tierras arrasadas y restos de familias campesinas en el abandono más completo. Fruto de esta iniciativa, se concreta la creación del Laboratorio de Paz del Oriente, y la constitución del Comité Directivo de dicho laboratorio, liderado por la iglesia católica. PRODEPAZ, institución con fuerte arraigo e impulso de las empresas energéticas, asume la conducción del programa de Paz y Desarrollo.

Durante este transcurso, CONCIUDADANÍA realiza sus propias iniciativas de proyectos, relacionados con aspectos sociales de máxima importancia para el oriente: el trabajo con las mujeres con resultados, como su propia organización, AMOR. Son animadores permanentes, apoyan y participan con las Asambleas Municipales Constituyentes y su máxima expresión regional, la Asamblea Provincial Constituyente.

Se inician las primeras atenciones a víctimas del conflicto, organizados como desplazados, en los cuales participan entre otros la Universidad de Antioquia y algunos miembros del CEAM y posteriormente,

con la crisis humanitaria en todo el país y la Corte Constitucional demandando atención por parte del Estado, mucha de la atención de PRODEPAZ. Se logran los acuerdos para definir la convocatoria en el marco del II Laboratorio de Paz, en los cuales participa el CEAM con CIPAV en el fortalecimiento del Distrito Agrario Regional, y es en la ejecución de este proyecto y en las acciones para hacer la articulación y coordinaciones regionales, que nos encontramos de lleno con la presencia de CONCIUDADANÍA en el Oriente.

Participamos de muchas acciones de coordinaciones y complementaciones, de convocatorias y presentación de avances en los proyectos, y en el camino nos encontramos con que en el Comité Directivo del Laboratorio de Paz había un cupo disponible para las ONGs, el cual no estaba siendo cubierto por ninguna institución. Se hace convocatoria y reunión de las principales organizaciones con participación en los proyectos del Laboratorio y se elige a la Corporación CEAM para ser la delegada ante dicho Comité, allí se trae a discusión la necesidad de definir cuál es el modelo de Desarrollo y cuál el impacto de estas intervenciones de proyectos en la población y el Territorio, contando con la activa participación de CONCIUDADANÍA en la elaboración y formulación de una propuesta que diera cuenta de cuál era el territorio con visión compartida de futuro y cuál el territorio, sustentable, humano e integral que se requería. Esta discusión queda en punta en el debate regional y es una de las deudas y necesidades que aún permanecen.

Posteriormente, con la culminación de los proyectos del II Laboratorio de Paz y ante la posibilidad de participar en la propuesta para presentar iniciativas de consolidación, actuamos conjuntamente con CONCIUDADANÍA, en la discusión y contenidos para la conceptualización de los procesos estratégicos regionales, PETS, los cuales hacen la aproximación entre CONCIUDADANÍA y el CEAM en los temas de la Planificación, PET de Planeación y la producción rural, PET productivo.

El apoyo a las organizaciones de víctimas y sus propuestas por la Reconciliación, las cuales aún continúan en defensa de sus propios intereses, y el trabajo de las agendas ciudadanas, las cuales se constituyen como referencia para las propuestas regionales, son parte de las constancias y perseverancias del trabajo social de CONCIUDADANÍA. Inician un ambicioso proyecto de apropiación ciudadana, colectiva, los Planes de Vida, con los cuales algunos municipios

y comunidades del oriente avizoran e incluyen nuevas perspectivas para su desarrollo local.

La definición de roles y participaciones en el Proceso Estratégico Regional, nos lleva a la realización del Congreso PER, el cual puso a disposición de la región, construida colectivamente, un espacio en el que se analizan, discuten y definen posiciones colectivas a nombre de las organizaciones sociales. Nos encontramos entonces con un triunvirato coordinador del PER, asumidos conjuntamente entre PRODEPAZ, la Corporación CEAM y CONCIUDADANÍA.

En ejercicio de la coordinación colectiva, aceptamos la invitación que nos hace el IPC al PER, para recuperar y movilizar nuestros esfuerzos en una vieja aspiración regional, expresada en el nombre de varias redes de organizaciones en el Oriente, relacionada con la autonomía y el ejercicio del poder territorial regional, y creamos la denominada Comisión Voto Provincia.

Trabajamos y nos entregamos a fondo en la búsqueda de caminos para recorrer y transitar el incierto proceso de una Consulta Popular por el voto pedagógico de la Provincia. Dimos debates y se fijaron posiciones no siempre compartidos, pero siempre en la decisión de no salir del proceso y de la construcción de la propuesta.

Hoy día, el PER lucha y busca por mantener el encuentro y la definición de propuestas colectivas regionales. Participamos con CONCIUDADANÍA en la definición de criterios y alcances en la Convocatoria de Acción Social para la presentación de Proyectos dirigidos a la población desplazada y víctimas de la violencia, en su propósito de mejorar ingresos por acciones productivas y formulamos conjuntamente dicha propuesta para la zona Páramos.

Esperamos mantener la capacidad de encuentro y de acuerdos con esta institución, con el fin de fortalecer nuestros compromisos de hacer del oriente una tierra donde sus habitantes reciban el beneficio de poseer riquezas naturales y un reconocimiento de la cultura rural, campesina, que se puede mejorar a partir de lo consolidado por más de 250 años historia.

Hernán Porras

Director Corporación CEAM





La construcción de paz y reconciliación, una tarea a 20 años más

Hace 20 años, partiendo de un Movimiento de Defensa de los Derechos del Niño, que involucraba 70 Jardines Infantiles Campesinos y 40 Talleres Infantiles satélites de esos Jardines, al que se fueron sumando las Mujeres Activas y las organizaciones de Jóvenes en el nivel veredal, la Asociación de Centros de Atención Integral al Preescolar se convertía en Conciudadanía y su reto era ahora promover un sentimiento de soberanía, de ciudadanía, en territorios del nivel municipal y supramunicipal.

Crear una cultura de respeto a los derechos de las niñas y los niños era una tarea que superaba la labor pedagógica y obligaba a trabajar no solo con comunidades veredales aisladas sino a un trabajo que en ese entonces llamábamos “trabajo por zonas” que superaba el trabajo vereda por vereda para ir copando territorios más amplios. Porque las niñas y los niños, según Piaget, no necesitaban solo una escuela o un Jardín Infantil sino un ‘ambiente formador’ donde la vigencia de los derechos fuera el verdadero Jardín donde se formaran personas autónomas. Pensábamos entonces que el desarrollo infantil no podía ir más allá de donde estuviera el desarrollo de su comunidad. Recuerdo unas olimpiadas femeninas en el corregimiento de Santa Elena donde señoras del campo que por primera vez salían a una cancha de fútbol o a una carrera de atletismo, gritaban: ‘jugando y participando, libertad vamos ganando’. Y también: ‘hombres y mujeres a cumplir nuestros deberes, que los niños son de todos no solo de las mujeres’.

Desde Alemania exaltan experiencia paisa

Premio de paz a “Conciudadanía”

REDACCIÓN

El impulso a la democracia, la paz, el cambio cultural y el desarrollo humano en casi la mitad de los municipios antioqueños acaba de ser promulgado en Alemania como ganador del Premio Internacional de Paz Bremen 2007, que en esta tercera versión además exaltó trabajos por la libertad de prensa y por la reconciliación en Oriente Medio.

El Premio Internacional de Paz de Bremen fue instaurado en 2003 por la Fundación Die Schwelle de Alemania, y se otorga cada dos años a personas e instituciones que promueven la paz, la reconciliación, la justicia, la equidad y la sostenibilidad alrededor del mundo, especialmente en contextos de guerra y vulnerabilidad.

Para la tercera versión del premio, el jurado reconoció las labores que realiza el periodista Wolfgang Kessler, editor de la revista europea Publik Forum; el equipo de Ramir, que promueve la reconciliación en Medio Oriente, y la Corporación Conciudadanía, que desde hace más de 15 años trabaja por el fortalecimiento de las democracias locales en los municipios del departamento de Antioquia.

Conciudadanía fue exaltada en la categoría “Iniciativas ejemplares”, por el impacto de su labor en grupos vulnerables como las víctimas de la violencia, las mujeres y la juventud y la niñez, en los municipios de las regiones de Oriente, Occidente y Suroeste del departamento de Antioquia.

Pese a que la Fundación Die Schwelle promueve la reconciliación y los derechos humanos especialmente en el Oriente Medio, Europa del Este y África, en esta ocasión quiso exaltar la labor de Conciudadanía en 42 municipios de Antioquia, dadas las condiciones en que se ha tenido que adelantar dicho trabajo y por los resultados obtenidos en las comunidades donde se realiza esa intervención social.

Entre esos resultados se destacan, por ejemplo, la organización de las víctimas de la violencia y la creación de comités de reconciliación municipales; el establecimiento y fomento de asambleas ciudadanas; la incidencia en políticas públicas a favor de grupos vulnerables, y el impulso a la organización de las mujeres en los municipios con el fin de conocer, alcanzar y defender sus derechos.

Periódico El Mundo, 09 de mayo de 2007.

Y con este criterio de construir 'ambientes formadores' nos propusimos luego formar ciudadanas y ciudadanos, y por lo tanto crear en los municipios, y en zonas integradas por municipios vecinos como en el caso de los 23 municipios del Oriente Antioqueño, verdaderas polis donde los habitantes devinieran en ciudadanas y ciudadanos, en políticos interesados en asuntos políticos, es decir, en asuntos propios de la polis y no solo de las basileas o familias extensas, a las que pudieran compararse las veredas. Ya el propósito de nuestra acción no eran las veredas aisladas sino el municipio, ya no era un sector específico como la infancia sino la ciudadanía, ya no solo lo privado sino lo público, en un territorio determinado, que a partir del municipio se planteó también la construcción de la Provincia.

Y hablando del territorio como objeto de nuestra acción, entendimos que los territorios como los seres vivos se construyen, se fortalecen, se debilitan. Aprendimos a mirar el territorio como "un organismo vivo en permanente proceso de construcción, reflejo de una sociedad inacabada y en constante transformación, que requiere de la activa participación de los diferentes agentes sociales que en ella interactúan para su adecuado desarrollo y consolidación", y que por eso "es fundamental pensar quién, para qué, cómo y para quién se construye el territorio (Análida Rincón). Pregunta de tremenda actualidad cuando se reactivan las concesiones de aguas y de exploración minera.

Constatamos que la guerra convertía territorios en un "no lugar", abandonados, reinos del miedo y de la desconfianza (Pecault) y que construir socialmente un territorio, como nos proponíamos con la Provincia del Oriente Antioqueño, era "potenciar su capacidad de auto-organización, transformando una comunidad inanimada, segmentada por intereses sectoriales, poco perceptiva de su identidad territorial y, en definitiva, poco participativa, en otra organizada, cohesionada, consciente de la identidad sociedad-región, capaz de movilizarse tras proyectos políticos colectivos. Es decir, capaz de convertirse en sujeto de su propio desarrollo". (Boisier)

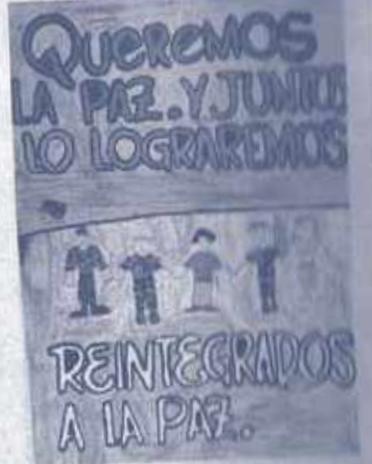
Para lograr este objetivo no se podía, entonces, trabajar con sectores aislados y había que generar espacios de encuentro para líderes y lideresas representantes de cada municipio con el fin de intercambiar opiniones y experiencias sobre problemas comunes como la resistencia a la guerra, los acercamientos humanitarios, la respuesta solidaria inmediata ante cada toma guerrillera, o sobre la participación de las mujeres y las víctimas en la superación de las secuelas de la confrontación armada, labor en la que se han destacado las Promotoras de Vida y Salud Mental que han brindado primeros auxilios emocionales a más de 2.500 víctimas en municipios del Suroeste, el Occidente, y el Oriente Antioqueño. En una palabra, para atender aquellos temas atinentes al fortalecimiento de la gobernabilidad y la democracia local, después de



Acuarelas para no olvidar

● PINTANDO SU tragedia, 110 víctimas se desahogan.

● 16 EX combatientes de Auc también piden perdón.



Escuchen...
Dolor reprimido se liberó a través de un pincel y se convirtió en arte...
víctimas y 16 desmovilizados de las Auc en el Antioqueño.
Resultado: 350 pinturas exhiben hasta el próximo en la Casa de la Cultura Ceja (Oriente antioqueño) en las que con colores y técnicas las víctimas narraron su tragedia. Mientras en el pasado fueran víctimas trataron de su arrepentimiento, cuatro salones dispuestos en obras, cada artista tenía una historia para contar...
14 • PACTEMOS

CASA BOMBA

promover la organización de los jóvenes, de las mujeres, de los líderes comunitarios, de las víctimas, promovimos para articular los esfuerzos de todas las organizaciones y actores las Asambleas Ciudadanas y Constituyentes como expresión de una vocación de soberanía, de poder ciudadano. La Asamblea Constituyente de Antioquia, muchos candidatos a corporaciones públicas del nivel nacional, departamental y municipal, y candidatos a Alcaldías Populares, a la Gobernación de Antioquia y aún candidatos y campañas presidenciales han escuchado y recibido agendas ciudadanas presentadas por estas Asambleas.

Constamos que fortalecer la democracia local en comunidades donde el tejido social fue gravemente afectado y deteriorado, convertidos en 'no lugar', como decía antes, es tarea imposible sin afrontar el tema de la reconciliación, es decir, sin asumir la tarea de construir relaciones de reciprocidad democrática sobre las que pueda reconstruirse la confianza cívica entre ciudadanas y ciudadanos y de estos con un Estado que no puede ser una amenaza más para los derechos humanos sino una garantía de su vigencia.

Por este camino llegamos a la actual formulación de nuestra Misión: "Para lograr la convivencia pacífica y la construcción de la paz, CONCIUDADANÍA promueve el desarrollo y fortalecimiento de la democracia local mediante el ejercicio de la ciudadanía plena de hombres y mujeres, en el marco del Estado Social de Derecho".

Y de nuevo, estamos ante una tarea de cambio cultural de hondo calado porque pensamos que la violencia no tiene causas objetivas sino que es fruto de actitudes con las cuales se enfrentan los conflictos. "No es la agresión la emoción fundamental que define lo humano, sino el amor: la coexistencia en la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia. No es la lucha el modo fundamental de relación humana, sino la colaboración. La historia de la humanidad en la guerra, en la dominación que somete, y en la apropiación que excluye y niega al otro, se origina con el patriarcado". (Humberto Maturana)

Pacho Galán, constatando que diferentes procesos de paz en Colombia nunca terminan en una paz duradera, se pregunta cuándo los colombianos nos plantearíamos en serio, y en conjunto, qué actitudes personales y colectivas, de hombres y mujeres, debemos cambiar para



que en Colombia termine la guerra. "Los procesos de paz, dice, son abordados más desde la dimensión del poder y de los intereses de los partidos políticos que desde la dimensión humana y la fraternidad (...) Aunque todos los guerreros pidan perdón no es suficiente para conciliar una sociedad, si ésta en su conjunto no siente vergüenza colectiva, vergüenza de nación, vergüenza de humanidad (...) de haber permitido que en la sociedad a la que pertenecemos hayan ocurrido hechos donde la vida perdió todo valor y terminan no importando los muertos, sea cual sea el bando al que hayan pertenecido; sin este acto de contrición no es posible conciliar la sociedad ni transformarla. Sentir esa vergüenza por la guerra es el camino más expedito para la reconciliación de una sociedad, este es el reto real del posconflicto (...) De las cenizas de la guerra tendrá que surgir una nueva concepción universal, si se quiere global, del hombre, de la fraternidad y la solidaridad, de la convivencia y el amor (...) El hombre ha de ir tomando conciencia de la vida como bien no renovable (...) La paz ha de ser antes que todo un convenio para abandonar la muerte y un compromiso por la preservación, el cuidado y el disfrute de la vida".

Deconstruir la cultura patriarcal, asumir la filosofía y la metodología de la Noviolencia para renunciar al expediente justificatorio de la violencia que crea para ello sobre el adversario una 'imagen de enemigo', eliminar, por lo tanto, no al enemigo sino la enemistad, y para promover comunidades sin violencias en la casa y en la plaza asumimos en nuestro trabajo un horizonte de reconciliación que como un faro —así esté distante— guía nuestro trabajo desde el aquí y el ahora. Es un cambio desde adentro y desde abajo y debe repercutir en las estructuras sociales, económicas y políticas. Por eso promovemos y apoyamos a las comunidades para que elaboren sus Planes de vida para la Reconciliación, con una mirada de largo plazo, para que su futuro no sea decidido desde fuera y sean ellos el sujeto de su propio desarrollo.

Pero esta es una tarea que bien puede ocupar nuestros próximos 20 años...

Benjamín Cardona Arango

Socio Fundador

bencar@une.net.co



Conciudadanía en el hilo del tiempo

Cinco años (1991 – 1996)

En octubre el año 1991, nace la Corporación para la Participación Ciudadana, Conciudadanía, y no se parte de cero, la experiencia de 18 años, de la "Asociación de Centros de Atención Integral al Preescolar de Antioquia ACAIPA, nos dejaba un movimiento comunitario por los niños y las niñas, donde los jóvenes y las mujeres habían logrado embriones organizativos y experiencia de movilización, para los cuales la reciente constitución ofrecía nuevos propósitos: de la participación comunitaria a la participación ciudadana, de la democracia representativa, a la democracia participativa y la soberanía popular.

La participación comunitaria que se había desarrollado paralela a la experiencia de ACAIPA, adquirió carta de ciudadanía y ya no se trataba sólo de protección a la infancia sino de fortalecimiento a la sociedad civil y la democracia, y que los ciudadanos y sus organizaciones sociales se convirtieran en actores de su propio desarrollo y en interlocutores válidos del Estado, a través de formas y procedimientos de discusión y actuación en lo público dentro del marco de la democracia y sobre el telón de fondo de la Constitución.

Empezaron entonces a ser hilos conductores de nuestro quehacer, la promoción de los derechos humanos y de la paz, planteado desde el eslogan inicial "para que los derechos sean hechos"; la capacitación y asesoría a líderes democráticos para el ejercicio de su ciudadanía plena, que se fue traduciendo en el empoderamiento y fortalecimiento del tejido social en los territorios donde hemos actuado. La gestión pública participativa, que se fue concretando en la promoción de la construcción y adopción de políticas públicas y en el control social a la gestión pública y a las políticas; la promoción de la equidad y el reconocimiento de la diferencia de géneros.



Diez años (1997 – 2001)

Durante esta época, los territorios acompañados por Conciudadanía, atraviesan una agudización de la confrontación armada, con resultados funestos para la población civil; una expresión dolorosa de la crisis humanitaria que vivieron las regiones fue el desplazamiento forzado de familias y comunidades enteras, afectando gravemente los derechos de los niños y las niñas, a pesar de que para la época se cumplían 10 años de la Convención de los derechos del niño. Las cifras alarmantes de violencia y violación a esta población, llevó a la institución a orientar sus esfuerzos en la incidencia política para que los gobiernos locales incluyeran en sus planes de desarrollo, políticas públicas y programas especiales para garantizar a los niños y niñas su derecho a una protección integral.

Otra población fuertemente afectada por el conflicto en las regiones, fueron las mujeres quienes sufrieron la desintegración de sus familias por la muerte violenta de esposos, hijos y demás seres queridos, dejándolas sumidas en una situación económica crítica y en total desamparo del Estado. Bajo este contexto se propuso una estrategia de formación y organización de las mujeres para la promoción y exigencia de sus derechos, y la construcción de acciones favorables a la paz. En medio de tanto dolor, fueron las mujeres quienes se movilizaron para exigir el respeto a la vida, y el derecho de mujeres, niños y niñas a vivir libres de miedos, guerras y violencia.

Se impulsaron entonces por esta época, procesos como "De la Casa a la Plaza", la Escuela de Gestión Pública con Perspectiva de Género, el acompañamiento a la Asociación de Mujeres del Oriente –AMOR–, los Pactos por la Infancia y las Redes de Personeros/as de los estudiantes en subregiones de Antioquia.

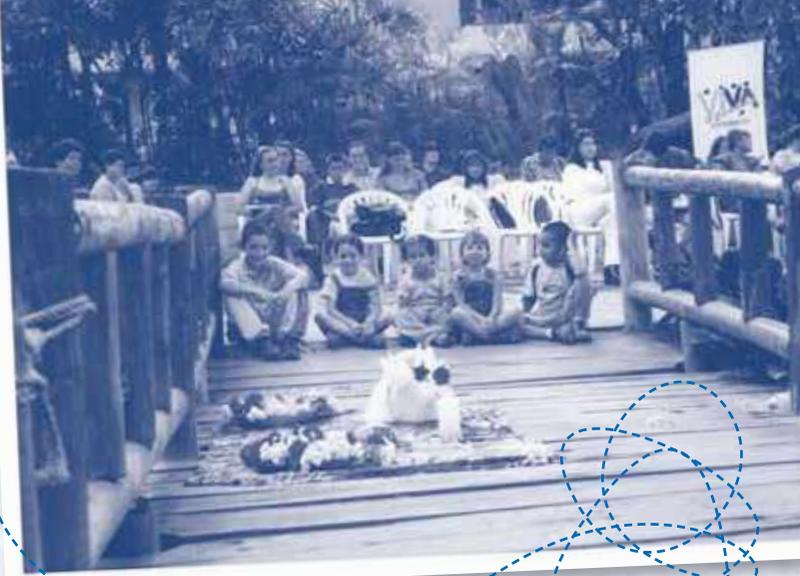


Quince años (2002 - 2007)

Hacia el año 2007 Conciudadanía cumplía para entonces 15 años de vida como corporación al servicio del fortalecimiento de la democracia local y la construcción de una cultura de paz; por eso en este período enfatizamos en un cambio cultural. Incidir para el cambio de la cultura patriarcal predominante en la sociedad por una cultura de convivencia no violenta; y cambiar es asumir los valores acordados en la Constitución colombiana como el respeto a la dignidad humana, el libre desarrollo de la personalidad, el reconocimiento y valoración de la diferencia, el pluralismo, la solidaridad, la participación democrática, la prevalencia del interés general y el acatamiento de la autoridad democráticamente establecida.

Este propósito requería una decisión consciente de toda la comunidad, de organizar espacios de participación incluyente como Redes de Participación o Asambleas Ciudadanas para la discusión y revisión del deterioro de la convivencia y la construcción de una política pública de paz, así como el fortalecimiento de la democracia local; proceso que Conciudadanía impulsó en concertación con el Gobierno departamental y un amplio grupo de organizaciones sociales y ONG.

Conciudadanía comienza a poner en la región la discusión sobre los efectos del conflicto armado y la necesidad de la atención a estos efectos, de donde surgen propuestas como el apoyo psicosocial a víctimas del conflicto armado, a través de la formación de Promotoras de vida y salud mental – PROVISAME –, la promoción de mesas o comités de reconciliación y en el marco de la Ley de Justicia y paz el acompañamiento y seguimiento al DDR.



20 Años

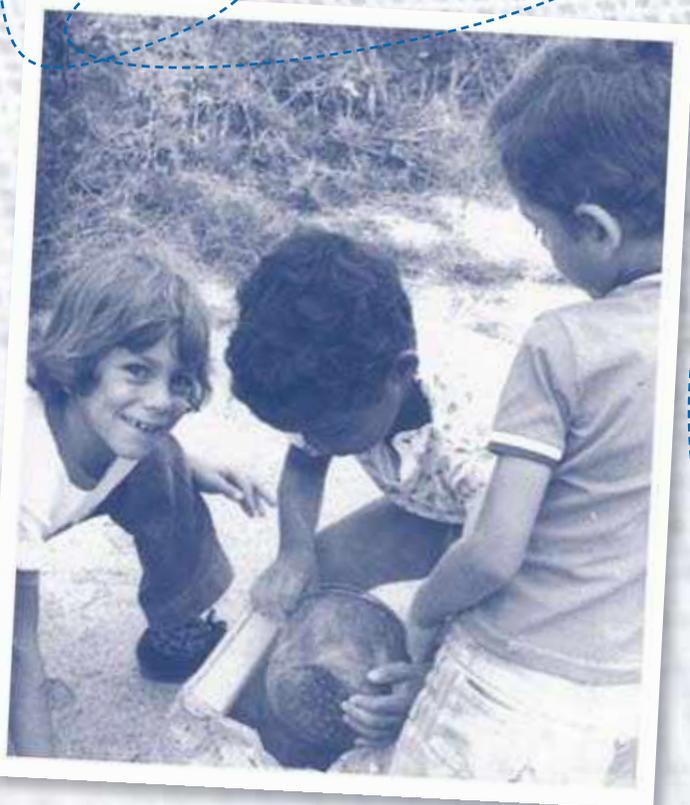
La llegada de Conciudadanía a sus veinte años de vida institucional permite ratificar la pertinencia y la vigencia de nuestros énfasis políticos y sociales definidos desde la fundación en 1991 en relación con el fortalecimiento de la democracia local y la participación ciudadana; la promoción de derechos para todas las mujeres y todos los hombres; la orientación del desarrollo local hacia el bienestar y el disfrute de derechos y la construcción de relaciones sociales y humanas sin violencia, la transformación pacífica y democrática de conflictos, la salida negociada al conflicto armado y la construcción permanente de la paz.

Si bien hay avances significativos en la democracia local, es también evidente que todavía tenemos un largo camino por recorrer para que la democracia se consolide como modelo político con el cual debe ser consecuente la vida municipal. Hay aún retos importantes en la construcción de gobiernos democráticos, coherentes y consecuentes con las reglas de la democracia y la participación ciudadana requiere también de fortalecimiento como componente imprescindible para la construcción de la democracia y la ciudadanía.

El Conflicto armado no termina aún y sus secuelas se expresarán durante mucho tiempo en las vidas de personas y también en la vida municipal. En este sentido, siguen existiendo retos importantes para el reconocimiento y garantía de los derechos de las víctimas, la consolidación de procesos de verdad, justicia y reparación. La sociedad colombiana y el Gobierno nacional deben poner sin vacilar la prioridad en la atención de las víctimas del conflicto.

Es necesario reconocer que para la paz no basta el acto formal de la negociación o del acuerdo de paz, sino que la construcción de paz supone una tarea permanente para la construcción de una cultura ciudadana reconocedora de la legalidad, la justicia y la noviolencia. Esto supone orientarnos a un horizonte de reconciliación para la cual se requiere de condiciones políticas y sociales que la posibiliten y concreten.

Cumplimos 20 años con estos propósitos, que fueron pertinentes en nuestra fundación en 1991 y que siguen aún vigentes, como lo siguen también los propósitos de la Constitución Política nacional.



San Francisco, 28 Septiembre del 2011

Señores: Universidad James Madison y Conciudadanía

Cordial saludo.

El motivo que me anima a escribirles es para expresarles mi más sincero agradecimiento por el proyecto de Apoyo entre Iguales, en el cual tuve la oportunidad de participar como animadora de G.A.I (Grupo de Apoyo entre Iguales). Este proyecto para mí fue muy importante porque le ha servido a mucha gente de mi comunidad al igual que a mí.

Les cuento que antes del proyecto G.A.I, era una persona muy triste, intolerante e incapaz de entender al otro, tenía muy mala relación con mis hijos, esposo, vecinos y familiares en general.

Después de este proceso donde primero nos ayudan a nosotras a sanar las heridas que nos habían dejado la guerra y también los traumas que teníamos desde la niñez, fue así como pude entender el por qué de tantas cosas y entender a los demás, hoy me siento una mujer muy diferente, soy más feliz tengo buena relación con mi familia, vecinos y amigos. Siento que soy mejor líder, la gente me expresa su cariño y dicen que soy otra, me felicitan por mi cambio, yo estoy segura que si no hubiera tenido esta oportunidad jamás lo hubiera logrado. Por eso les pido muy respetuosamente que nos sigan apoyando con este proyecto porque ha sido una de las oportunidades más grande y más bonita que he tenido en mi vida.

Me despido de ustedes agradeciendo inmensamente porque son muchos los motivos para hacerlo.

Gracias, Gracias, Gracias

Att: animadora de grupos de apoyo entre iguales

Yo soy animadora de grupos de apoyo entre iguales y quiero escribir algo de lo que fue mi experiencia con mi capacitación.

Fue una experiencia muy linda porque yo nunca había salido de las cuatro paredes de mi casa, me había dedicado solo a cocinar, y del cuidado de mi hijos y mi esposo, eso era lo que me había dicho mi madre cuando me casé “dedíquese a su esposo y a sus hijos cuando los tenga, por que las mujeres para eso nacimos”, eso fue lo que siempre hice hasta cuando llegó a mi vereda una hermosa señora con el cabello totalmente cano, pero rebosante de alegría y juventud y me dije, ¿qué será lo que quiere esta desconocida?

Se comenzó la reunión, nos dijo lo que nos iba a decir y nos dio hojas de vida para llenarlas y dárselas a Nelson Duque y nos llamarían para ir a San Luis un día entero y de allí se mirarían cuales iban a ser elegidas para estudiar en El Paraíso², pues yo nunca pensé que yo iba a ser una de las escogidas, para estudiar en El Paraíso, pues no tenía estudio como las otras muchachas que eran bachilleres y otras con cursos de computación, mientras yo solo cocinaba yucas y plátanos; yo me encargue de hacer unas comidas con una compañera para un proyecto que había en la vereda y ella me dijo “cuando me llamen para ir al Paraíso, le dejo reemplazo” yo le dije no hay problema, pero dichosa usted que está segura de ser escogida y ella me contestó “pues yo tengo más posibilidades que usted, porque yo casi soy bachiller mientras que usted sólo es ama de casa” y yo le respondí es posible pero nadie sabe lo que piensan las demás personas. Cuál fue mi sorpresa cuando nos llamaron a las dos y llego el tan ansiado día, por fin íbamos para El Paraíso.

Yo entre en miedo y a la vez muy feliz de por primera vez salir del cascaron, porque así lo sentía, mi comienzo fue de alegría y temor de no poder cumplir mis expectativas, pero como no cumplirlas con esas personas tan hermosas y sencillas con tanta calidad de vida, que conocí como son Beatriz y Mariluz. Don Benjamin tan adorado el viejito, le digo así de cariño, y la buena de Yasmin junto con mis compañeros de trabajo entre otros los desmovilizados que los recordaba con mucho odio, por todo lo que nos habían hecho sufrir a mi familia y a mí; pensaba tantos sufrimientos y tener que compartir precisamente con ellos, la misma habitación, el mismo comedor, el salón de clases etc., creí que

no sería capaz y pensé en no volver por allá, pero al mismo tiempo dije esto es un reto para mí, seguimos el camino y oh sorpresa, cuando fue pasando el tiempo y dormíamos hasta en la misma cama, allí comprendí, que después de pensar eran seres iguales a nosotros

Aprovecho en todo para hacerle saber que después de todo estos hermosos momentos que pase con todo ellos y mis compañeros, y vuestras instructoras es imposible dejar de recordarlas como una parte de mi familia, pues así lo siento por las cosas maravillosas que aprendimos de ellas y por poder ayudar a otros con las mismas heridas en el alma y poder mitigar un poco el dolor de nuestros vecinos, lo que nunca creí que podría hacer desde mi humildad y como fue de hermoso poder ayudar a mi hija, cuando le mataron a su esposo, cuando me decía mamá que es lo que usted está haciendo en El Paraíso, cuando le conteste se rió a carcajadas y me dijo “si usted es tan berraca quíteme este dolor que siento dentro de mí, porque con mi flaco se fue la mitad de mi vida”, y yo solo pude llorar con ella, por que el dolor de nuestros hijos duele más que el propio, y empezó mi tarea, a todo momento hacía que me contara todo lo que había pasado y la escuchaba sin interrumpirla solo acariciando su carita de dolor y cada que tenía la oportunidad le tocaba el tema y ella me decía ya le conté lo que pasó, pero nos enfrascábamos en el mismo tema. Hasta que un día me dijo “mamá vos si sos berraca tanta preguntadera ya no me duele tanto aquí dentro, duele mucho pero es distinto a lo que tenía antes de contar y contar mis lamentos sin cansarte, me ayudaste y mucho sin darme cuenta”. Allí fue que le di inmensas gracias a Dios y a todos ustedes por hacer posibles estas cosas tan maravillosas que en otras circunstancias no se qué habría pasado con mi niña.

Don Ramón infinitas gracias por todo lo que hicieron por nosotros y nunca los olvidaré, como a todos los que vinieron de afuera y a Don Jairo Arboleda también recuerdo mucho al señor que no tenía pies pero que lo admiro por que de verdad es un ser humano a todo dar.

² Centro Social y Recreativo El Paraíso, ubicado en Cocorná – Antioquia.

La perspectiva de Género en Conciudadanía

Desde los primeros años de existencia Conciudadanía ha mantenido una preocupación institucional por los derechos de las mujeres y la perspectiva de género. Haciendo una mirada retrospectiva, se observa como en este recorrido se ha transitado por las diferentes corrientes de pensamiento que han dado sustento teórico a la intervención en cada momento histórico, y han sido varios los proyectos que se han desarrollado con el propósito de buscar el empoderamiento de las mujeres, el reconocimiento de sus derechos, su participación política con propuestas propias y su construcción como sujetas de su propio desarrollo.

La reflexión sobre mujeres y género al interior de la institución ha permitido ir construyendo un marco de referencia común, frente a lo que decimos cuando nos referimos a estos temas. Cada vez es más claro que mujer no es igual a género; incluso estos conceptos también han evolucionado, por muchos años se contrapuso los conceptos de "género" y "sexo", el primero como una construcción cultural, mientras el segundo se enmarcaba en el origen natural y desde allí se constituía la identidad de género en un marco de relaciones desiguales entre hombres y mujeres. Desde otras reflexiones, a las cuales nos acercamos con agrado, se considera el género como el elemento cultural que permite la construcción de las ideas sobre la sexualidad, nuestra manera de vivir y nuestras formas de relacionamiento; esto implica un cambio conceptual, pasar de pensar que el sexo es algo, dado, estático y producto de la naturaleza, el sexo como una idea producto también de la construcción social y de la concepción que se tenga de género. Esta nueva concepción abre la posibilidad de dar la entrada a múltiples formas de ser y habitar el mundo, lo que la hace muy valiosa porque reconoce la diversidad y pluralidad en toda su dimensión, estos principios democráticos que están en el centro de nuestra misión institucional.

En este sentido, Conciudadanía ha propiciado espacios y estrategias para la visibilización y valoración de la diversidad, y la inclusión de la diferencia, con el propósito de abrirle camino a aquellos sectores de la sociedad que como las mujeres, han estado relegadas de los escenarios en los cuales se toman las decisiones políticas y se deciden los intereses públicos, que en últimas afectan su cotidianidad.



Este proceso de construcción de una perspectiva de género se da en el marco de una cultura patriarcal que funciona a partir del establecimiento de relaciones autoritarias, excluyentes, inequitativas y de sometimiento; en la que lo masculino aparece como categoría universal y superior, invisibilizando y subvalorando lo femenino, y marcándolo con características como la sumisión, la pasividad, la ternura, y la delicadeza puestas al servicio de otros/as como algo natural; características que marcan la subjetividad de las mujeres al servicio de la reproducción del sistema patriarcal y de proyectos ajenos a los suyos.

La cultura patriarcal ha dado al hombre un lugar privilegiado y superior, mientras que a la mujer le ha impuesto vivir en una condición de subordinación y sometimiento, relegada al mundo de lo privado, a la vida doméstica y familiar, limitándole espacios tan importantes como lo político o lo económico, subvalorándolas socialmente y determinando una relación de poder que ha generado condiciones desfavorables para las mujeres y ha limitado el desarrollo de su capacidades humanas. En este contexto y modelo cultural, las mujeres no construyen ni desarrollan su propio proyecto de vida, sino que su misión es estar al servicio del proyecto de vida de los demás. Las mujeres contribuyen al desarrollo del proyecto de vida de los hombres sacrificando sus propios proyectos de vida.

Romper las relaciones de desigualdad implica trabajar por la igualdad, entendida ésta como el respeto, el reconocimiento y la garantía de derechos y oportunidades para hombres y mujeres.

Para que este cambio se dé, se requiere incorporar también una dimensión de justicia que rompa con las relaciones de desigualdad y de no reciprocidad los derechos y oportunidades de hombres y mujeres. Las actuaciones para el cambio no son solamente formales, por que las desigualdades operan también de manera simbólica y sutil, por lo cual, se requiere también de una intervención desde la cotidianidad que rodea la vida de las mujeres.

Si bien es cierto que estas transformaciones requieren de la acción de las instituciones del Estado, la semilla y la fuerza de la transformación están en el cambio de mentalidad de mujeres y hombres, y precisa un trabajo de cambio cultural intenso para transformar las relaciones de desigualdad y de invisibilidad de los derechos de las mujeres en los que se ha cimentado el patriarcado. Este cambio cultural supone también la potenciación de la fuerza que está en el corazón de las mujeres que han tenido la oportunidad de pensarse desde el ser mujer y el lugar que ocupan en la sociedad, y sueñan con mundo sin dominaciones ni violencias para todos y todas. Mujeres que se encuentran para compartir sus experiencias de vida, buscar caminos de transformación y construir poderes colectivos. "Poderes para acceder a una buena calidad de vida, con seguridad y bajo reglas compartidas, respetadas y justas para vivir en libertad, para desarrollarse y gozar del bienestar"³.

A lo largo de sus 20 años de experiencia, Conciudadania ha promovido esta perspectiva de género a través de proyectos específicos, siendo uno de los más emblemáticos, el proyecto denominado "De

³ Documento grupo estudio de género y nuevas masculinidades, 2010 – Conciudadania





la Casa a la Plaza” el cual nos permitió aportar al descubrimiento del ser mujer en las mujeres, de construcción de la subjetividad e identidad femenina, de la mujer como sujeto de derechos y como actor con palabra y acción en la escena pública. Hoy la institución hace un esfuerzo por generar la reflexión sobre las relaciones y la perspectiva de género en su interior y en distintos escenarios que promueve, y estar atentos a la participación activa y con voz de las mujeres en los proyectos que desarrolla. La reflexión permanente sobre la perspectiva de género y su incorporación en la vida institucional y en los proyectos sociales que desarrollamos en los municipios asesorados, implica una opción y una lucha por la igualdad de derechos entre mujeres y hombres y una comprensión de las diferencias existentes en la subjetividad de ambos, para que cada uno/a pueda construir y realizar sus propios proyectos de vida, en condiciones de igualdad de derechos y oportunidades en forma autónoma.

Gloria Alzate Castaño

Coordinadora Territorial

gloriaalzate@conciudadania.org

Mi vida en Conciudadanía

Más de la mitad de mi existencia ha transcurrido en medio de seres humanos con un gran carisma y responsabilidad social. De este tipo de personas tan valiosas es que está conformada CONCIUDADANÍA, institución antes reconocida como ACAIPA.

Beatriz Montoya es un vivo ejemplo de esta calidad humana, a ella le agradezco su paciencia, enseñanza y muchos de los conocimientos que he adquirido en estos 20 años, y los cuales han contribuido a enriquecer mi labor como secretaria. Recuerdo el día en que me presenté en las oficinas de ACAIPA; joven, sin experiencia, con infinidad de expectativas y con grandes deseos de acceder al puesto de secretaria, pero ahora que puedo hacer una mirada retrospectiva, me doy cuenta que al igual que Conciudadanía he crecido humana y profesionalmente.

Extraño el trabajo realizado por ACAIPA con los niños, las jardineras y la comunidad en general. ACAIPA institución que se preocupa por la atención de los niños ya no tiene razón de ser; pues el Gobierno empieza a atender los niños que nosotros teníamos, esto nos obliga a pensar en la transformación; quisimos coger las comunidades para trabajar con ellas y fundamos lo que hoy es CONCIUDADANÍA.

Hoy llegamos a 20 años de vida institucional, años que han sido de luchas constantes, de presentación de proyectos para la consecución de recursos y de esta manera preservar nuestra institución. Se ha pasado por varias crisis de las que creíamos no salir, pero que gracias al trabajo en equipo hemos podido salir a flote y sacar adelante este gran proyecto que hoy se llama CONCIUDADANÍA.

A CONCIUDADANÍA le debo todo lo que soy, mi crecimiento personal, moral, intelectual y económico. En un tiempo no muy lejano, cumplo mi ciclo en esta gran empresa pero déjenme decirles que la veo como una institución seria, muy posesionada en los municipios donde aporta su granito de arena y con un personal con mucha calidad humana.

Felicitaciones y muchas gracias a todo el equipo. Les auguro muchos éxitos.

Angela María Gil López

Auxiliar Administrativa

conciudadania@conciudadania.org



20 años de cooperación internacional solidaria

La Cooperación internacional para el desarrollo ha permitido la puesta en marcha, la consolidación y el impacto de muchos procesos sociales en América Latina. Buena parte del tejido organizativo, de la participación y la formación ciudadana y del desarrollo territorial en países de América latina se deben al apoyo persistente de la Cooperación internacional. Los procesos de democratización de la sociedad, la promoción y defensa de los derechos humanos, la construcción de ciudadanía, el fortalecimiento de la institucionalidad pública democrática son también otros de los ejes políticos, sociales y culturales en los cuales ha contribuido la cooperación internacional al desarrollo. La construcción de una cultura de paz, la transformación de conflictos y las salidas políticas y civilistas al conflicto armado colombiano han merecido una contribución muy importante de parte de diferentes organizaciones de cooperación internacional para el desarrollo.

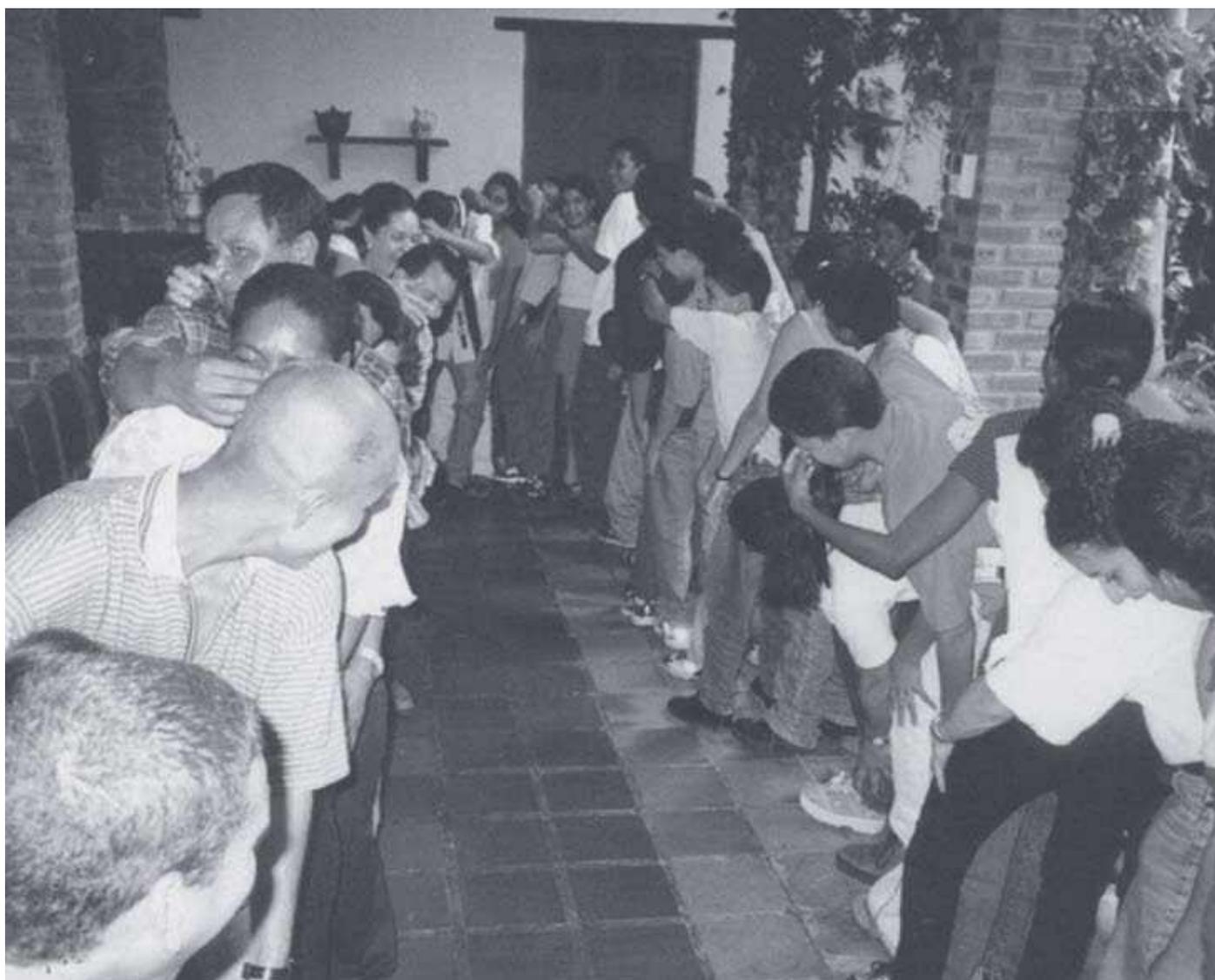
No es posible construir una historia de los procesos políticos, sociales y culturales de América latina sin dejar de mencionar la contribución de la cooperación internacional solidaria; es decir, la cooperación entre organizaciones de la sociedad civil; como tampoco será posible hacer una historia reciente sin reconocer el aporte de la cooperación internacional intergubernamental, también llamada ayuda oficial al desarrollo, realizada principalmente a través de las Agencias gubernamentales de cooperación al desarrollo y los Ministerios de Relaciones Exteriores.

Para el caso específico de Conciudadanía, su desarrollo institucional y el cumplimiento de su misión social en relación con el fortalecimiento de la democracia local, la promoción del desarrollo territorial y la construcción de paz, transformación de conflictos y la reconciliación, no hubiesen sido posibles en estos 20 años de trayectoria institucional sin la mano solidaria de la Cooperación internacional al desarrollo. Conciudadanía logra llegar fortalecida a sus 20 años de existencia institucional gracias a las diferentes organizaciones y agencias de cooperación internacional con quienes hemos compartido objetivos políticos y sociales, reflejados en todos los planes institucionales y en los proyectos sociales que

hemos podido desarrollar con su apoyo, en las diferentes subregiones y municipios de Antioquia donde hemos tenido presencia.

Con todas estas organizaciones de cooperación internacional hemos podido seguir el hilo histórico de las políticas y las tendencias de la cooperación que se han movido de acuerdo a contextos y dinámicas políticas internacionales y nacionales y en relación con énfasis políticos y temáticos que han variado de acuerdo con las épocas y los asuntos estratégicos priorizados por las organizaciones y agencias de cooperación internacional para el desarrollo. También hemos podido seguir con ellas el hilo histórico de los enfoques, modelos e instrumentos de planeación, monitoreo y evaluación de proyectos sociales, que han ido cambiando también según las épocas, dinámicas y énfasis que se le ha puesto desde la cooperación internacional con los aportes de los desarrollos teóricos y metodológicos que se han producido en el campo de las tecnologías sociales.

Las organizaciones y agencias de cooperación internacional han sido también un importante interlocutor para la lectura y comprensión de los



procesos sociales, culturales y políticos de América latina y de Colombia y han contribuido igualmente a la incidencia de la sociedad civil en la formulación de políticas sociales y en el desarrollo normativo interno en armonización con la normatividad internacional adoptada dentro del sistema de Naciones Unidas y del sistema interamericano. Con estas organizaciones se ha contribuido a la promoción de derechos de muchos sectores poblacionales históricamente invisibilizados en América latina y en Colombia, como es el caso de los derechos de niñas y niños, los derechos de las mujeres y a los derechos de las comunidades étnicas, entre otros. Las agencias y organizaciones de cooperación internacional han colaborado también para el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática, entendiéndola como resultado de una institucionalidad pública fuerte, una sociedad civil también fuerte y una relación fuerte entre ambas, regidas por los principios y procedimientos de la democracia y el Estado social de derecho.

En nuestros 20 años de existencia institucional, hemos contado con la solidaridad y el apoyo de importantes agencias y organizaciones aliadas de diferentes países de Europa y América del Norte. No hubiéramos podido llegar a nuestra celebración de este año con la fortaleza para seguir proyectándonos al futuro en el desarrollo de nuestra misión, aún vigente y pertinente para la promoción de la democracia, la ciudadanía, el desarrollo territorial, la paz, la inclusión y la igualdad de derechos entre hombres y mujeres.

En este número de nuestro boletín institucional PACTEMOS dedicado a los 20 años, queremos hacer un reconocimiento y expresar un profundo agradecimiento a todas las organizaciones de cooperación internacional que se han asociado a esta misión y con quienes hemos podido contribuir a transformaciones culturales, políticas y sociales en subregiones y municipios de Antioquia.

Desde nuestra época anterior como ACAIPA, antes de 1991, recibimos un valiosísimo apoyo de parte de Misereor y de Pan Para el Mundo de Alemania, con quienes pudimos contribuir al fortalecimiento del movimiento comunitario en favor de derechos de niñas y niños y promover los Centros de atención integral a niños y niñas en muchos municipios de Antioquia, que sirvió como referente para los hogares infantiles adoptados por el ICBF. En esta misma época de Acaipa desde 1978 y en el tránsito y consolidación de Conciudadanía hasta 1997 contamos con el importante y determinante respaldo de la organización holandesa Comisión Intereclesiástica de Coordinación de Proyectos de Desarrollo – ICCO, a cuya relación debemos la casa que sirve para nuestra sede en el barrio Prado centro y quien nos acompañó en el proceso de transición institucional de Acaipa a Conciudadanía y permitió abrir el abanico de las apuestas políticas que nos ponía la Constitución de Colombia de 1991, iniciando el recorrido institucional y social del cual estamos celebrando los 20 años en el 2011.

La cooperación holandesa ha sido muy importante en la vida organizacional y en la proyección social de Conciudadanía, porque además de ICCO, hemos contado con el apoyo de Bilance con quien

podimos desarrollar el proyecto “De la Casa a la Plaza” para promover la organización y la participación de las mujeres con equidad de género. De Bilance se pasó a Vastenaktie con quien realizamos el proyecto de “Mujeres y vida pública” y luego siguió la relación que aún continúa actualmente con Cordaid, con la cual pudimos desarrollar proyectos orientados a los derechos de las mujeres y fortalecer nuestra acción institucional en los ejes estratégicos a través de los cuales desarrollamos nuestra misión institucional en relación con la democracia, el desarrollo con equidad y la construcción de paz. Con esta organización, pudimos también implementar el modelo de las “Promotoras de vida y salud mental – Provisame”, orientado al apoyo psicosocial entre mujeres víctimas del conflicto armado en la modalidad del apoyo entre iguales

Otra relación importante de cooperación internacional ha sido con la organización DKA de Austria, con quienes venimos en un vínculo de cooperación solidaria desde el año 1997 acompañando la formación de líderes democráticos y la promoción de procesos y espacios de participación ciudadana. Con esta organización, hemos podido desarrollar también los ejes estratégicos nacidos de nuestra misión institucional, reflejados en los planes trienales y cuatrienales en los cuales se ha basado nuestra organización y acción social en los municipios asesorados. Así mismo, con DKA hemos iniciado un proyecto para explorar los posibles impactos negativos y positivos de la minería del oro en el suroeste de Antioquia y para promover la deliberación pública y la participación ciudadana en relación con los proyectos mineros al nivel municipal y regional.

Dentro de los primeros diez años de Conciudadanía, entre 1996 y 1998 fue también muy importante el apoyo recibido de la Agencia Canadiense de Cooperación Internacional al Desarrollo a través del Fondo para la equidad de género en Colombia, con la cual pudimos fortalecer los procesos de organización y participación de las mujeres en varios municipios de Antioquia.



La cooperación alemana, desde Misereor antes de convertirnos en Conciudadanía, ha tenido también un lugar valioso en nuestra trayectoria institucional. Con Agro Acción Alemana pudimos promover entre 1997 y el 2000 el Pacto por la infancia en Antioquia que generó una importante movilización a favor de los derechos de niñas y niños. Con esta misma organización mantuvimos durante muchos años una importante relación para la promoción de la organización y la participación de los jóvenes, la promoción de una cultura de paz y el desarrollo de los Círculos de convivencia que hace parte de los modelos de intervención social desarrollados por Conciudadanía. Con la organización EED de Alemania, tenemos también un significativo vínculo desde 2006, que se mantiene a la fecha, orientado al desarrollo de nuestro plan institucional en los tres ejes estratégicos, con lo cual hemos podido enfatizar especialmente en el eje de fortalecimiento de la democracia local, la gobernabilidad y la participación ciudadana, y se ha contribuido a la deliberación pública y la incidencia ciudadana en el desarrollo territorial. Así mismo, tenemos desde hace varios una relación de cooperación con el Instituto para las Relaciones Exteriores de Alemania -IFA, responsable de la ejecución del Programa Zivik adoptado por el Gobierno alemán a través del Ministerio de Relaciones Exteriores para la promoción de la construcción de la paz, la transformación de conflictos y la reconciliación.

Para la promoción de la participación y la organización ciudadana, recibimos también apoyo por parte de la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo – AECI (Hoy AECID) con la cual pudimos contribuir al fortalecimiento del tejido social y organizativo en diez municipios de Antioquia. También pudimos establecer una valiosa relación de cooperación internacional con el Instituto de la Mujer de España a través de la Asamblea de Cooperación para la Paz entre 2006 y 2010 con las cuales pudimos promover la garantía de los derechos de las víctimas, apoyar su organización e incidencia pública y la construcción participativa de políticas públicas para atención a las víctimas en 19 municipios del oriente antioqueño.

En los últimos años, hemos podido establecer una importante relación de cooperación con dos organizaciones de Estados Unidos, con Survivor Corps y con el Centro Internacional para la Estabilización y la Recuperación de la Universidad James Madison con quienes hemos podido seguir implementando los procesos de apoyo psicosocial con víctimas en la modalidad de apoyo entre iguales y hemos podido desarrollar también acciones colectivas comunitarias para la reconciliación y el acompañamiento de procesos locales de memoria histórica.

En junio de 2011 para un proyecto que durará tres años que sigue hasta el 2014, hemos iniciado una relación de cooperación internacional con la Agencia Sueca de Cooperación al Desarrollo – ASDI, a través de la organización Fondo para la sociedad civil colombiana, para la paz, los derechos humanos y la democracia -FOS Colombia, con los cuales desarrollamos el proyecto de Constructoras(es) de paz en municipios del occidente de Antioquia, con el cual se promueven y apoyan iniciativas

en favor de la paz y la reconciliación al nivel municipal y subregional, se desarrolla el modelo de apoyo psicosocial entre víctimas con la metodología de apoyo entre iguales y se promueven procesos de memoria histórica al nivel municipal.

Al hacer este recorrido por nuestras relaciones de cooperación internacional queremos reconocer la importancia de estas relaciones estratégicas para el cumplimiento de nuestra misión institucional y para la contribución a transformaciones culturales, sociales y políticas en Antioquia. Así como no puede escribirse una historia del desarrollo social de América Latina sin la necesaria alusión a la cooperación internacional al desarrollo; tampoco puede escribirse ni contarse esta historia institucional de Conciudadanía en sus 20 años, sin dejar de mencionar y resaltar el papel jugado por las agencias y organizaciones de cooperación internacional en esta importante experiencia de cooperación solidaria orientada a propósitos sociales y políticos comunes. Si bien hay evidencias de tendencias desfavorables en el futuro para la cooperación internacional al desarrollo, estamos también convencidos(as) que estas organizaciones y agencias internacionales seguirán jugando también un papel muy importante como actoras para la transformación social; a pesar de los cambios que se seguirán dando, esperamos que América Latina y Colombia sigan contando con su necesaria presencia y su mano solidaria en este largo camino que todavía tenemos por delante para el fortalecimiento de la democracia, el desarrollo territorial con equidad de derechos para todas las personas, la construcción de la paz y la igualdad de derechos y de oportunidades entre hombres y mujeres.

Ingresos operacionales de Conciudadanía entre 1992 y 2011
(en dólares)

	Ingresos entre 1992 y 2001	Ingresos entre 2002 Y 2011	TOTALES	PORCENTAJE
Ingresos Cooperación internacional	992.000	7.116.000	8.108.000	76%
Ingresos contratación nacional	1.097.000	1.456.000	2.553.000	24%
TOTALES	2.089.000	8.572.000	10.661.000	100%

Ramón Moncada Cardona

Director Ejecutivo

directorejecutivo@conciudadania.org

Fortalecimiento a la paz y la democracia en Colombia

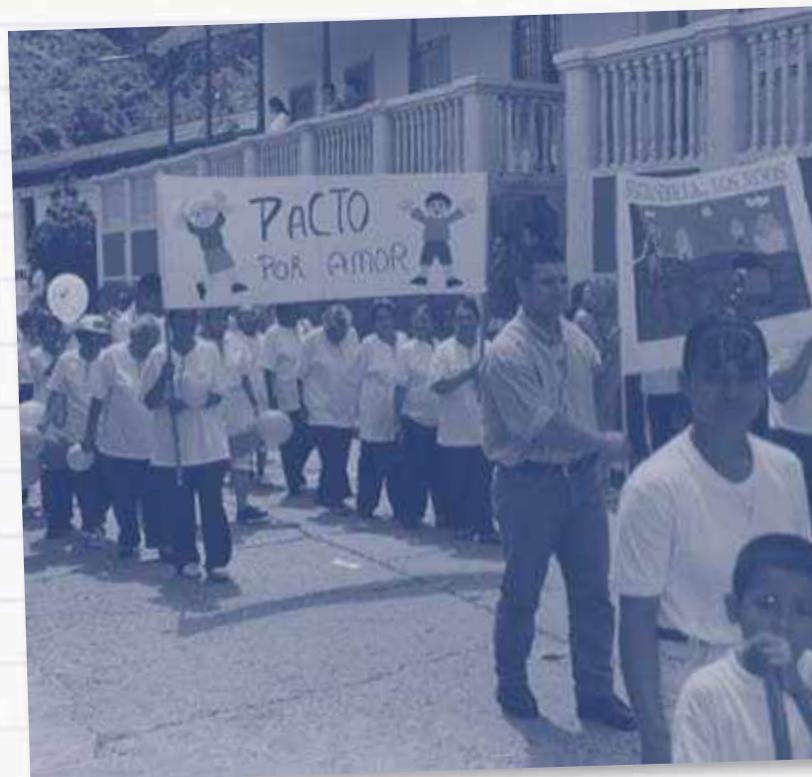
Persisten costumbres políticas nocivas para la democracia local como el clientelismo, los votos cautivos y otros delitos electorales; los candidatos, quienes en muchos casos solo se ven en las comunidades en tiempos de elecciones, movidos principalmente por intereses personales. Por cosas como las anteriores, para muchos, la política sigue siendo sinónimo de corrupción.

El Instituto de Relaciones Internacionales –IFA ha estado comprometido desde hace 90 años en todo el mundo con el intercambio artístico, el diálogo de las sociedades civiles y la facilitación de información sobre la política cultural exterior. Es la organización mediadora más antigua de Alemania. Desde hace 10 años el IFA fomenta la resolución y transformación de conflictos relacionados con guerras y conflictos. Este programa se realiza con actores civiles de los países donde se coopera con el programa Zivik, con recursos económicos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania. Durante los 10 años de funcionamiento del Programa Zivik, se han promovido más de 700 proyectos de organizaciones no gubernamentales, en más de 50 países, con más de 50 millones de euros en total invertidos en los diferentes continentes y países.

El programa Zivik tiene experiencia de cooperación con Conciudadanía desde el año 2002. Sus proyectos en el departamento de Antioquia corresponden bien con nuestro entendimiento de las potencias del sector civil en la transformación de conflictos. Varias evaluaciones externas y visitas a los proyectos nos han mostrado la concluyente estrategia holística de Conciudadanía. Nosotros valoramos altamente la proximidad a las necesidades de los destinatarios en los municipios donde trabaja Conciudadanía y la orientación a procesos bien fundados, fortaleciendo el tejido social local, teniendo en cuenta también los contextos institucionales.

Con su equipo de trabajo viviendo una cultura participativa en su propia dinámica interna de funcionamiento y generando la capacitación interna permanente. Conciudadanía está bien preparada para fomentar una cultura de cooperación y empoderamiento de los actores civiles.

Compartimos con Conciudadanía la valoración de un trabajo sobre los conflictos integrando en la medida de lo posible a todos los actores claves, que pueden ser grupos de víctimas, organizaciones locales, instituciones oficiales hasta excombatientes desmovilizados. Solo con esta integración es posible establecer relaciones entre los actores fortaleciendo a largo plazo la paz y la reconciliación en los municipios de Antioquia y en Colombia.



Conciudadanía combina de manera pertinente e importante el trabajo con actores locales en los municipios donde tiene presencia, con su participación en diferentes redes a diferentes niveles. Esta combinación permite transferir las experiencias locales a los discursos políticos y temáticos y alimenta a la vez las experiencias municipales de los discursos que se construyen y promueven desde estas redes.

Así mismo, nosotros también estamos aprendiendo siempre de las experiencias específicas de Conciudadanía sobre los retos y potencialidades de un trabajo de transformación de conflictos basado en las necesidades y dinámicas locales.

Para los próximos 20 años deseamos a Conciudadanía la continuación de su trabajo con tanta creatividad, profesionalidad y entusiasmo! Y en este sentido, estamos seguros que Conciudadanía y su equipo va a dar aportes valiosos para el fortalecimiento de la paz y la democracia en Colombia!

Mucha suerte y éxito en su camino hacia adelante, les desea el IFA con su equipo del programa Zivik desde Berlín, Alemania.

Bela Allenberg
IFA/zivik

A black and white photograph of a town square. In the foreground, a person is walking from right to left, slightly out of focus. The square is paved and surrounded by buildings of varying heights and styles. Some buildings have balconies and windows. In the background, there are mountains under a sky filled with large, dramatic clouds. The overall atmosphere is one of a quiet, everyday scene in a rural or semi-rural setting.

Construcción de paz, transformación de conflicto y desarrollo local

Presentación:

El presente artículo es redactado por un consultor independiente, quien participó en la Comisión evaluadora externa de CONCIUDADANÍA en abril de 2011 y tiene como propósito dar a conocer las áreas de trabajo, los procesos y algunos de los efectos e impactos logrados por esta institución fundada en 1991. Este artículo pretende facilitar la comprensión del trabajo de CONCIUDADANÍA para un público poco familiarizado con la complejidad de la realidad colombiana; al mismo tiempo, busca visibilizar los efectos de la intervención como también las limitaciones.

La violencia no se acaba

En Colombia, la violencia parece ser un instrumento legítimo de la disputa política. Desde mediados del siglo pasado y en el marco del conflicto de los dos partidos históricos, conservadores y liberales, el país ha sido sometido a un conflicto severo, muy violento y prolongado. A partir de esta época, Colombia no ha transitado por fases de su historia en donde los atentados de tinte político, masacres cometidas a la población civil, desplazamiento y conflictos armados por el control territorial, no hubiesen estado presentes y casi siempre dominando la coyuntura política; los diferentes grupos guerrilleros, el paramilitarismo, las mismas fuerzas del orden del Estado, las mafias de la droga, con roles e intenciones distintas, han sido los protagonistas de la violencia y del conflicto. Todos los intentos de lograr la paz y la reconciliación, aun cuando distintos en cuanto a sus formas y caminos, han tenido, en última instancia la misma suerte: no fueron capaces de evidenciar las causas del conflicto y de la permanente violencia, y no alcanzaron a encaminar los procesos de pacificación de la sociedad y del país.

Antioquia – caleidoscopio de la violencia

El departamento de Antioquia, en el centro occidente del país, es famoso por su dinámica económica y por su gente paisa querendona de su tierra y su región. La violencia y el conflicto se hicieron muy presentes en este departamento: control territorial de zonas enteras por las guerrillas, disputas bélicas de control por el territorio entre guerrilla y paramilitares, alianzas de los carteles y mafias de la droga con estos actores armados, entre otros. Casi coincidiendo con el momento de la agudización del conflicto y de mayor violencia, un grupo de profesionales comprometidos con la paz toman la decisión de constituir

a CONCIUDADANÍA para iniciar la promoción y asesoría sobre la construcción de paz y la transformación noviolenta de conflictos, a las víctimas del conflicto, la población desplazada y los desmovilizados; la institución buscaba articular estos procesos con el ejercicio de la ciudadanía y con el desarrollo local.

Desde 1991, año de su fundación, CONCIUDADANÍA ha trabajado con muchos de los 125 municipios del departamento de Antioquia; actualmente y con el apoyo solidario de varias agencias de cooperación al desarrollo, la institución está presente en 35 municipios, tanto en el oriente antioqueño, como las regiones del occidente y suroeste, en menor grado. El hecho de que han sido mayoritariamente los municipios pequeños, caracterizados por la ruralidad, los que fueron afectados por la violencia y el conflicto, y donde la población civil fue expuesta de forma cruel al conflicto, llevó a CONCIUDADANÍA desde sus inicios a tomar la decisión de priorizar sus intervenciones en municipios con alta presencia de la guerra y de la violencia.

El huevo o la gallina

La pregunta sobre el inicio de la cadena evolutiva, sobre quien era primero, el huevo o la gallina surge a primera vista de ayuda en la búsqueda a la pregunta de encontrar salida a la lógica de la violencia y del conflicto. También ante la pregunta si la paz es condición previa para procesos de desarrollo o si los procesos de desarrollo pueden abrir el camino hacia los primeros pasos para la transformación de conflictos y la construcción de paz. La opción tomada por CONCIUDADANÍA de trabajar según el contexto local, primordialmente con la población víctima, en la construcción de paz y reconciliación, para articular este



proceso desde el principio con la dimensión de lo territorial, de la participación ciudadana y del desarrollo local parece haber sido una respuesta adecuada. Los impactos logrados lo evidencian así.

Enfoque flexible

En la plaza, el parque central del municipio San Francisco del oriente antioqueño, un tropel de niños y jóvenes están jugando fútbol, detrás de uno de los dos arcos se encuentran unas plaquetas de memoria, pero las seis plaquetas no dan abasto para las más de seiscientas personas muertas por el conflicto. Aproximadamente la décima parte de los habitantes del municipio perdieron la vida durante los años que duraba la violencia, y aunque a primera vista parece que retornó la calma y la paz al pueblo, la realidad es otra, casi todas las familias han perdido seres queridos por el conflicto y muchas personas cargan con traumas. CONCIUDADANÍA trabaja aquí desde hace años y acompaña a las víctimas del conflicto armado, la mayoría de las personas que asisten a la reunión que se da en la casa de la cultura son mujeres, madres, esposas, hijas y abuelas de las personas muertas por la violencia. Es asombroso escuchar hablar a las personas de su historia personal y darse cuenta que han logrado superar sus traumas con respecto a la violencia. Muchas de las personas, invitadas por la institución aceptaron formarse como promotores. Estas promotoras y dinamizadores trabajan con grupos de personas víctimas de la violencia apoyando en la superación de sus traumas y en la construcción de nuevas perspectivas de vida. Donde es posible, la institución fomenta la articulación de estos procesos con el territorio y con el desarrollo local.

A la reunión en San Francisco asistieron también algunos jóvenes, hombres y mujeres quienes estuvieron en la guerrilla o con los paramilitares. Son personas quienes aceptaron los programas del Estado de desmovilizarse y se encuentran en el proceso de la reinserción. En los municipios donde es posible, CONCIUDADANÍA realiza sus asesorías y su acompañamiento en conjunto con víctimas y desmovilizados. Hay voces contrarias ante esta decisión institucional y CONCIUDADANÍA ha sido blanco de críticas por esto; pero el ejemplo de San Francisco muestra que es factible, hay testimonios de personas que indican que al principio sintieron miedo, rencor y rechazo ante las personas desmovilizadas; se las percibía aun como victimarios, sin embargo, según la opinión de muchas personas, ha sido muy importante lograr superar sus traumas y apaciguar su rabia y rencores; este paso les permitió poder perdonar a quienes participaron en la guerra. Ayudó mucho en estos procesos de construcción de paz conocer que la decisión de muchas de las personas desmovilizadas para entrar a la guerra había sido forzada o netamente motivada por querer vengar la muerte de un ser querido. La convivencia entre víctimas, desmovilizados y desplazados resulta compleja, pero los primeros pasos y abrazos si se han dado.

En Cocorná, otro municipio visitado, las personas cuentan que gracias al apoyo y acompañamiento de CONCIUDADANÍA se ha logrado sanar las heridas psicosociales causadas por la violencia y la guerra. Pero queda aún mucho por hacer para que el núcleo familiar

entero logre este salto cualitativo para la transformación del conflicto y de la vida. Doña Cruz Elena tiene 12 hijos, su esposo fue asesinado. Ella cuenta que en las fiestas familiares surge con frecuencia la pregunta de los hijos sobre quien mató a su padre. El rencor y la venganza aún son muy presentes. Para Cruz Elena es una preocupación que sus hijos logren superar su trauma causado por la violencia. En Cocorná, aun cuando la escalación de la violencia no alcanzó los extremos como en otros municipios, falta aún camino a recorrer para que víctimas y desmovilizados de forma conjunta puedan encarar los desafíos ciudadanos en torno al desarrollo local.

Lograr la comprensión que la mayoría de los desmovilizados, más que victimarios son igual víctimas de la guerra, de la violencia y de las circunstancias no es fácil.

Lograr la comprensión que la mayoría de los desmovilizados, más que victimarios son igual víctimas de la guerra, de la violencia y de las circunstancias no es fácil.

Influencias adversas por medidas equívocas del Estado

El Estado ha intentado mucho para poner fin al conflicto armado; por un lado en la lógica de lo militar y de las armas, y por otro mediante amnistías y esfuerzos de desmovilización y reinserción. Algunas de estas medidas han tenido efectos contrarios a su propósito. Los desmovilizados reciben subsidios estatales para su sustento y reinserción económica y la población desplazada por el conflicto puede acceder de igual manera a subsidios del Estado. La población víctima del conflicto y de la violencia que no se desplazó por el conflicto lleva bastante tiempo de lucha ante el Estado para ser reconocida en su dimensión de víctima y aun peor en cuanto a su legítimo derecho a ser reparada. Esta atención tan desigual del Estado ha generado descontento en la población y una nueva brecha entre víctimas y actores de la violencia. Para muchas personas es difícil de comprender y de aceptar que el Estado margina a las víctimas y atiende a reinsertados o desplazados. Este rechazo se encuentra con frecuencia, y no pocas veces es consecuencia de estereotipos en los mapas mentales de la ciudadanía. Si se dan casos en los cuales participantes de programas de desmovilización y de reinserción abandonan sus procesos para volver a la violencia, son por lo general excombatientes paramilitares quienes utilizando su experiencia de la guerra su suman a nuevos grupos criminales (bacrim). Estos fenómenos generan nuevamente miedo y terror en muchas personas.

Enfoque territorial y desarrollo local

CONCIUDADANÍA, para su trabajo ha desarrollado varios instrumentos; uno de ellos es el plan local de vida para la reconciliación que permite a la persona y a colectivos ciudadanos construir perspectivas de vida y de desarrollo. Dependiendo del grado de afectación de la persona, el plan puede reflejar una perspectiva más individual para lograr la reconciliación a nivel personal o puede ser orientado más al desarrollo del territorio y del entorno local. En el municipio Fredonia funciona desde el 2004 un proceso de participación ciudadana, aseso-

rado y acompañado por CONCIUDADANÍA. Mujeres y hombres del pueblo mismo de Fredonia como también de sus veredas participaron en entrenamientos motivacionales y espacios de formación sobre desarrollo local y democracia participativa. Hoy, este colectivo de personas conoce cómo funciona la Alcaldía y ha identificado formas efectivas de participación ciudadana. Su papel en la construcción del plan de desarrollo municipal ha sido de fundamental importancia ya que se logró partir de los planes de vida y de las visiones de desarrollo, trabajados previamente por la ciudadanía. Ya es costumbre que el Alcalde rinda cuentas públicamente. Hablando con Carlos Londoño, el alcalde de Fredonia en su despacho, indica que ha sido un proceso de aprendizaje el ver a la Asamblea Ciudadana Municipal no como un obstáculo para la gobernabilidad sino como una aliada muy valiosa para lograr una gestión cerca de la gente y apuntando a las necesidades y demandas genuinas de la población. La iniciativa para conformar una Asamblea Municipal surge de la Constitución Política del Estado de 1991. Esta constitución prevé varias formas de participación y de vigilancia ciudadana. La escalación de la violencia después de 1991 cerró el camino para llevar a la práctica esta carta magna. Los procesos de las asambleas constituyentes municipales contribuyen en la implementación y aspiran incidir en la normativa local.

El contexto local decide sobre el menú estratégico

CONCIUDADANÍA inició la implementación del plan cuatrienal 2009 – 2012 con procesos en 32 municipios de Antioquia para reducir por cuestiones presupuestarias su cobertura a 25 municipios. Los efectos e impactos logrados varían entre los distintos municipios y territorios. La situación de partida y el contexto específico de cada municipio han influido en la forma y hoja de ruta de las intervenciones de CONCIUDADANÍA para cada municipio. Todas las intervenciones tienen el común propósito de construir la paz, lograr la reconciliación, transformar conflictos y la proyección gradual del proceso hacia la democracia participativa y el desarrollo local. En todos los municipios acompañados se trabajan los instrumentos de los planes de vida y visiones de desarrollo. Los espacios de asambleas comunales, aun con nombres distintos, existen y funcionan en la mayoría de los municipios. El avance de estos procesos se presenta de forma más diferenciada en cuanto a la agenda local pública. Hay municipios y ciudadanías donde la reconciliación y la superación del trauma de la guerra y de la violencia siguen siendo el eje central de los procesos; en otros ya se logró instalar presupuestos participativos; hay casos en donde los procesos ciudadanos tienen más rostro de ruralidad, y otros donde la dinámica ciudadana se ha proyectado de lo urbano hacia lo rural. Todos estos procesos tienen en común que muchas de las y los destinatarios de las acciones de CONCIUDADANÍA han asumido funciones de promotores para lograr el involucramiento de bases ciudadanas más anchas.

Futuros desafíos

La institución participa en espacios interinstitucionales y ha sensibilizado a más de una institución amiga ante la necesidad de trabajar en la construcción de paz y de reconciliación. Se busca también una mayor incidencia política para lograr un anclaje en la normatividad para que

las conquistas ciudadanas como la Asamblea Constituyente Municipal y planes de vida no queden supeditada a la voluntad política del alcalde de turno, sino que estén garantizados por ley. Para las elecciones municipales de octubre de este año, las asambleas y colectivos ciudadanos tienen previsto organizar foros públicos donde los candidatos a la alcaldía y concejo asumen un compromiso público con la ciudadanía para aceptar y fomentar estas formas de democracia participativa, expresadas en agendas ciudadanas. Es una forma concreta y efectiva de control social para con las futuras autoridades políticas locales. La capacidad de la ciudadanía para participar activamente en la gestión pública y el desarrollo local es de suma importancia también ante nuevas amenazas que están avicinándose; en muchos municipios se ha dado grandes inversiones destinadas al rubro de la minería y surgen preocupaciones de parte de la ciudadanía ya que la base de sustento económico en la mayoría de los municipios es la agricultura. Hay temor que en vez del progreso y movimiento económico además de la generación de puestos de trabajo, según las promesas de los inversionistas, serán problemas ambientales, particularmente de aguas contaminadas y alteraciones sociales. El conflicto armado ha bajado mucho en cuanto a su presencia e intensidad en la gran mayoría de los municipios. De esta forma, CONCIUDADANÍA ha podido agendar trabajos sobre otras fuentes de violencia, entre ellas la de la violencia intrafamiliar. El tema de la minería es un desafío pendiente.

Moraleja

El trabajo de CONCIUDADANÍA es modélico ya que los logros e impactos en torno a la construcción de paz, transformación de conflictos, participación ciudadana y desarrollo local evidencian la pertinencia del enfoque y de las estrategias. Las intervenciones institucionales reflejan un diseño cuidadoso de los métodos e instrumentos, basados en la experticia de la institución. CONCIUDADANÍA ha sido pionera en un trabajo que ha evidenciado que si es posible, respetando la voluntad de cada persona, restituir a sociedades territoriales locales, con proyección al futuro y con un lugar en la ciudadanía para víctimas, victimarios resocializados y desplazados.

A veces hace falta de tener el valor y convicción para nadar en contra de la corriente. El trabajo y testimonio de CONCIUDADANÍA es ejemplo para aquello.

Jorge Krekeler

Consultor independiente

Geógrafo – Economista, Máster en Geografía, Economía, Cooperación Técnica y Económica Internacional (Alemania), residente boliviano de nacionalidad alemana.

Hoja de vida



Conciudadanía
para que los derechos sean hechos
años

Profesión: Oenegero

Experiencias: las que quiera, relacionadas con viajes interminables en incómodos buses, durante horas y horas, tacos y tacos, retenes y retenes... escuchando el pregón y recibiendo los productos de todos los vendedores y vendedoras que aprovechan este medio, gracias al señor conductor por dejarnos trabajar, y ustedes discúlpenos por quitarles unos minuticos de su apreciado tiempo...

Papi ¿dónde estaba? En un pueblo del Suroeste, en otro del Occidente, y otros del nordeste. También fui al mar, porque en las orillas de Urabá, las escuelas de liderazgo regaron la palabra democracia, dignidad y otras, todas impregnadas de esperanza en un país mejor...

Papi ¿de dónde viene? De hablar con hombres, con mujeres, con funcionarios y funcionarias, con gente que ayer se encontraba enfrentada y hoy habla de convivencia y paz...

¿Y por qué vino tan tarde? Porque aguacero que se respete deja su derrumbe. Y tocó traspardar, pantaniar, ponerse las botas y meterse al barro.

¿Y qué es lo que ustedes hacen tanto con la gente? Esto me recuerda nuestro chiste Oenegero:

¿De dónde viene? - De democratizar mis municipios.
¿Solo un Chiste? No lo creo: a las asambleas ciudadanas las miran con respeto porque no han desmayado en su propósito de ser espacio de deliberación sobre los asuntos públicos locales. Y los foros que acabamos de hacer con candidatos y candidatas a las alcaldías y que los hacemos desde que nacimos, como institución claro está; y la participación de hombres y mujeres de pueblos y veredas en la elaboración de los planes de desarrollo de sus municipios, y en la presentación de propuestas sobre cómo invertir los recursos públicos, y evaluando la marcha de los gobiernos municipales... No es un chiste... de verdad que hay cambios en nuestros municipios, gracias a lo que hacemos como institución.

¿Dónde estaba?

Aprendiendo geografía. Turismo Oenegero dicen algunos. Pero la verdad es que, además de conocer otros territorios, también estábamos promoviendo la democracia, hablando de paz aunque muchos se reían al escucharnos (y el tiempo les dio la razón, pues ellos decían que los paras estaban por ahí, y luego los paras estuvieron no solo por ahí: también estuvieron por ahí, por allí, por aquí...)

Decía que regando nuestra palabra esperanzada en la democracia visité Valdivia y Puerto Valdivia, Caucasia, Tarazá, El Bagre, Nechí, Segovia, Remedios, Vegachí, Yalí, Cisneros, Caracolí, Maceo, Puerto Berrío. Y fui al mar de Urabá, a San Juan de Urabá, Arboletes, Necoclí, Turbo. Y a San Pedro de Urabá. Y con el tema de reconciliación pasé por Cañasgordas y ahora estoy en Buriticá, pueblos del Occidente. Hice remplazos en el Oriente, en Granada y San Vicente. Hablé de género en Uramita, Sopenetrán, Yarumal. Y trabajando por los derechos de la niñez y el surgimiento y consolidación de la participación ciudadana, he pasado por Jardín, Andes, Betania, Hispania, Concordia, Salgar, Ciudad Bolívar, Pueblorrico, Tarso, Támesis, Fredonia, Venecia, Amagá, y ahora estoy en Caramanta (respiro pues se me acabó el aire). Y se me olvidaban Armenia Mantequilla, Titiribí, Angelópolis, Montebello.

Mejor dicho, como dice la canción: que 20 años no es nada...

No es mucho tiempo para lograr los cambios esperados, pues los cambios culturales son lentos. Pero mirando en retrospectiva ¡uf! ¡Qué cansancio!

Todas estas palabras para decirles que estos 20 años he estado haciendo lo que me gusta y además me pagan por hacerlo.

Feliz cumpleaños y paz y amor para todos.

Javier Benitez.

Asesor Municipal y Socio Fundador
javierbenitez@conciudadania.org



*... Pero el camino
aún tiene mucho trecho para recorrer...
para que la vida social esté basada
en principios y criterios democráticos.*